

Plenario Departamental de Paysandú del PIT-CNT
CENUR Litoral Norte - Universidad de la República

MEMORIAS DE LA HUELGA GENERAL DE 1973

RELATOS DEL MOVIMIENTO SINDICAL SANDUCERO



MEMORIAS DE LA HUELGA GENERAL DE 1973. RELATOS DEL MOVIMIENTO SINDICAL SANDUCERO

Plenario Departamental del PIT-CNT

Centro Universitario de Paysandú. CENUR Litoral Norte- UdelaR

Relatores

René Costa, Nery Bianco, Raúl Campanella, Nelly de Agostini, Francisco Debali, Delia Giraldi, Jorge Jesús, Walter Macchi, Omar Moreno, Ruben Obispo, José Oxley, Jorge Pacheco, Hermes Pastorini, Norberto Echeverz, Carlos Ramírez, Pedro Ruiz, Manuel Silva.

Organizadores

Carmen Germes, Judith González, Valentina Mieres y Nicolás Rodríguez

Diseño de tapa

Óscar Scotellaro

Diseño interior

Inés Garaza

Fotografías

Alejandra Suárez

Ximena Macchi

Agradecemos la colaboración de: Ricardo Cattani, Néstor Vanzini, Víctor Dántaz

ISBN: 978-9974-36-345-8

 Fondo Concursable
para la Cultura

 **mec**
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Dirección Nacional de Cultura

Proyecto seleccionado por Fondo Concursable para la Cultura - MEC



MEMORIAS DE LA HUELGA GENERAL DE 1973
RELATOS DEL MOVIMIENTO SINDICAL SANDUCERO

Plenario Departamental de Paysandú del PIT-CNT
Centro Universitario de Paysandú CENUR Litoral Norte- UdelaR

EN HOMENAJE A LA MILITANTE ESTUDIANTIL NELSA GADEA GALÁN

Nelsa Gadea Galán nació en 1943 en la ciudad de Paysandú. Fue militante del Centro Único de Estudiantes Sanduceros (CUDES) y del Centro de Estudiantes de Derecho de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU). Era militante del Partido Obrero Revolucionario. En 1971 viaja a Chile para colaborar con el gobierno socialista de Salvador Allende.

El 19 de diciembre de 1973 es detenida en su lugar de trabajo por efectivos del Ejército chileno. Fue vista por última vez en el centro clandestino de detención ubicado en el Regimiento Escuela de Ingenieros Militares de Tejas Verdes, San Antonio, Chile. Desde ese momento se encuentra desaparecida.

A pesar de las investigaciones y los distintos recursos presentados por familiares y compañeros, los responsables de la desaparición de Nelsa Gadea Galán se mantienen impunes.

Y AL MILITANTE PORTUARIO IVO FERNÁNDEZ NIEVES

Ivo Fernández Nieves nació en 1934 en la ciudad de Paysandú. Fue presidente del Sindicato Único de Transporte Marítimo (SUTM) y de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT). Era militante del Partido Comunista del Uruguay. Fue parte de la delegación de Paysandú que participó en el primer Congreso del Pueblo.

El 18 de enero de 1976 es detenido en su casa por efectivos del Ejército. Permanece en el Batallón de Infantería N.º 8 de la ciudad de Paysandú, a cargo del Tte. Cnel. Mario Meirelles. El 21 de enero de 1976 muere a causa de la tortura.

Se realizaron distintas investigaciones y se presentaron distintos recursos, pero los asesinos de Ivo Fernández Nieves aún están impunes.

El libro está dedicado a todo el movimiento sindical sanducero. En particular a todas y todos los militantes sindicales del Plenario Obrero Estudiantil de Paysandú que hoy ya no están entre nosotros y que también son parte de estas memorias. También está dedicado a todas y todos aquellos que por distintas razones no formaron parte de los relatos publicados, pero que de distintas maneras hicieron posible esta publicación; participando de un taller, brindando material fotográfico o contactando referentes del movimiento sindical de la época. Sin animo de abarcar a la totalidad de personas a quien está dedicado este libro, aquí queremos mencionar especialmente a una serie de compañeros y compañeras:

Julio Arbiza	Gregorio "Goyo" Lamela
Elbio Enrique Acosta	Eduardo Lauría
Miguel Acosta	Carlos Leites
Julio Amaro	Aroma Martinelli
Antonio Andurain	Mario Molinari
Doclomiro Benítez	Pedro Oleinik
José Belbey	Walter "Nene" Pérez
Carlos Brasesco	Pico Piaggio
Fernando Burjel	Julio Piriz
Gonzalo Alsina Bulanti	Abel "Piraña" Pintos
Carlos "Caneco" Cardozo	Rodolfo Porrini
Dario Carozo	Roberto Puschkariov
Luis Dantaz	Luis Roura
Ambrosio De Los Santos	Tirio Ruiz
Artigas Del Pino	"Chopo" Santana
Otto Di Perna	Leonardo Santana
Francisco Diaz	Damaso "Tortuga" Santo
Héctor Ecolar	Juan Carlos Siazaro
Bibi Falletti	Ruben Stagno
Eliberto Fernández	Ramon Superi
José "Rata" Franco	Ana Tevenet
Graciela Geninazza	Angel Tinetti
Demetrio Gentile	José Luis "Pocho" Varela
Emilia Gianotti	Walter "Manso" Vera
Milka Heimen	Jorge Voituret
Enrique Jaen	

ÍNDICE

11 PRÓLOGO de los relatores

15 PRÓLOGO del Plenario Departamental del PIT-CNT.

19 Acerca del MÉTODO DE TRABAJO

1. HUELGAS, MOVILIZACIONES Y ORGANIZACIÓN SINDICAL EN EL PAYSANDÚ DE LOS AÑOS 50 Y 60

25 1.1 El Plenario Popular Obrero Estudiantil de Paysandú

33 1.2. Las movilizaciones en los años 50 y 60

41 1.3 El proceso de unificación sindical en Paysandú

49 1.4 Movilizaciones y represión a fines de los años sesenta

2. LA HUELGA GENERAL DE 1973

59 2.1. La organización sindical previa al Golpe de Estado

65 2.2. Lo meses y momentos previos a la huelga general

75 2.3. El inicio de la huelga general

85 2.4. En plena huelga general

91 2.5. Los últimos días de la huelga

95 2.6. Se levanta la huelga general el 11 de julio de 1973

103 EPÍLOGO

109 BIBLIOGRAFÍA



PRÓLOGO DE LOS RELATORES

Este libro intenta recuperar distintos relatos vinculados a la huelga general del Plenario Popular Obrero Estudiantil de Paysandú, en resistencia a la dictadura cívico- militar iniciada el 27 de junio de 1973. El Plenario Obrero Estudiantil era parte de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), que fue fundada en 1966 luego de años de trabajo por la unificación sindical. El objetivo central de este libro fue reconstruir a través del ejercicio de la memoria colectiva, los eventos más importantes que precedieron, generaron las condiciones de posibilidad y permitieron desarrollar la huelga general de la CNT en Paysandú. Mucho se ha escrito sobre la historia del movimiento sindical pero, salvo alusiones específicas a la realidad del interior del país, poco se conoce sobre lo que aconteció fuera de los límites de Montevideo. Por esta razón, recuperar la memoria desde la perspectiva de los directamente involucrados, se constituyó en un acto político de reconocimiento a los trabajadores y trabajadoras que en el interior lucharon por la defensa de la democracia en el país.

Es importante aclarar que es un trabajo de recuperación de la memoria y no una investigación histórica en un sentido estricto. Esto no pretende minimizar el material pero sí ubicar cual busca ser su aporte principal. En tanto trabajo sobre la memoria se sostiene en la vivencia de decenas de trabajadores y trabajadoras de la época, que brindaron sus testimonios, pensamientos y visiones en cuanto a lo que sucedió previo y durante la huelga general en Paysandú. Seguramente falten testimonios o algunos de ellos no se compartan plenamente. Tratamos de recopilar la pluralidad de voces del movimiento sindical sanducero, sin censura de ningún tipo e intentando dar cuenta de los relatos comunes. Es decir, intentamos expresar los principios y acciones que unieron al movimiento obrero en una coyuntura tan compleja y represiva como la de los sesenta y setenta. Para investigación histórica otros debieron haber sido los métodos y resultados del trabajo. Esta no fue la voluntad de quienes trabajamos en construir estas memorias del sindicalismo sanducero, ya que nos concentramos en respetar la mirada de esa época de los referentes del movimiento sindical del departamento.

Para la recuperación de la memoria se partió de una concepción de memoria en su dimensión histórica y simbólica. El trabajo sobre la memoria es una lectura del pasado desde el presente, y cada presente construye historias posibles que lo legitiman y le dan sentido. De esta manera, la memoria es simbólica porque sólo vive en los sujetos y en lo que construyen sobre su pasado. Es una interpretación de los hechos y no una mera descripción de lo sucedido, es cultura y lectura de la realidad. Por otro lado, la memoria es histórica porque aborda procesos temporales que cambian de acuerdo al momento desde donde se miren (Vázquez, 2002). Lograr un producto pasa a ser una tarea transitoria, que está sujeta a otras lecturas que en otros tiempos y contextos puedan hacerse. Ambas dimensiones se expresan claramente en este libro que comparte la memoria de la huelga general a modo de relatos, cargados de las palabras y sentimientos de quienes resistieron la dictadura cívico- militar. El libro es de quienes participaron del proceso de investigación colectiva; los organizadores y organizadoras sólo compilamos el material para ordenar las anécdotas, reflexiones y utopías de aquellos años (Rodríguez et al. 2012). A quienes ya no nos acompañan y que también participaron de la histórica huelga general de la CNT en Paysandú, esperamos que sus voces hablen y opinen a través de quienes participaron de este proceso de investigación.

Los relatos de vida sobre los aspectos organizativos, reivindicativos y propositivos de distintos integrantes del movimiento sindical previo y durante la huelga general, ilustran sobre la cultura política que caracterizó las luchas obreras de los años cincuenta, sesenta y setenta del siglo XX. Más allá del dato preciso, al Plenario Departamental del PIT-CNT y a quienes dinamizamos este trabajo, nos interesaba poder recuperar los sentidos acerca de los hechos políticos y sociales que llevaron al movimiento sindical a emprender la huelga general. Los momentos y sucesos son particularmente importantes, pero más apasionantes resultan las prácticas y creencias que motivaron a hombres y mujeres a militar y luchar por una sociedad justa y solidaria.

Por eso, si algo intenta reflejar de forma precisa este material, es la cultura política de la clase obrera sanducera; con sus apuestas, asedios y desafíos en el Uruguay de la segunda mitad del siglo XX. Y nos interesa rescatar la cultura política porque a través de ella es posible transferir de una generación a otra el sentido de las prácticas, el tenor de los debates y la lectura colectiva de ciertos acontecimientos (Castro Domingo, 2011). De este modo, en un momento de consolidación del movimiento sindical en el país y en el departamento, nos pareció importante enfatizar esta recuperación de la memoria como una recuperación de significados políticos (Castaños, 1997). Esperamos haber cumplido parte de este cometido, que será reeditado cada vez que se analice críticamente este libro, se valore la incorporación de nuevos testimonios y lecturas, o se enriquezca a partir de nuevas investigaciones. La invitación es a seguir enriqueciendo las miradas sobre el pasado para ser más acertados en el presente.

En cuanto a su organización, este material está estructurado en función de los distintos procesos que confluyeron en la resistencia a la dictadura a través de una huelga general. Por un lado, se relata la conformación del Plenario Popular Obrero Estudiantil de Paysandú en la segunda mitad de la década del 50. Se narran los sindicatos que lo integraban, las movilizaciones populares, la prensa y propaganda, y la lucha contra los sindicatos amarillos. En esta primer parte también se relatan los eventos más importantes de los años 60, el proceso de unificación sindical, la generación de un programa de clase en el congreso del pueblo, las movilizaciones locales y las medidas represivas pre dictadura, entre otras cosas. Finalmente, el último capítulo está dedicado enteramente a las prácticas y reflexiones durante los meses previos al Golpe de Estado, la disolución del Parlamento y la respuesta de la huelga general, con lo acontecido en Paysandú durante los 15 días. En cada capítulo se integraron documentos e imágenes para clarificar elementos vinculados al contexto y la época. También se anexaron fotos e imágenes del momento para enriquecer el discurso escrito.

La publicación es un punto de llegada en un camino que puede continuar recorriéndose con todo gusto. Queda la invitación hecha para recopilar otros testimonios que aquí no ingresaron, y para profundizar el trabajo desde una perspectiva historiográfica. Nosotros tuvimos la tarea y alcanzamos este material porque era necesario empezar a socializar parte de todo lo sistematizado del movimiento sindical sanducero. Sin lugar a dudas, hay testimonios por seguir rastreando e integrando. Estas memorias del movimiento obrero pueden quedar limitadas a este libro, o este puede ser una serie de otras ediciones que estarán por venir. Ojalá acontezca lo segundo para que se continúe compartiendo uno de los aspectos más ricos de la memoria social, cultural y política del departamento.

Carmen Germes, Judith González, Valentina Mieres y Nicolás Rodríguez
Setiembre de 2017
Paysandú, Uruguay



PRÓLOGO del Plenario Departamental del PIT-CNT

Nuestro movimiento sindical se planteó y tomó la iniciativa desde hace varios años, de la necesidad de reconstruir nuestra memoria y transmitirla de generación en generación. Por eso nuestro plenario entendió conveniente llevar adelante un arduo trabajo, de entrevistarse con distintos dirigentes que vivieron un proceso muy importante para la historia de nuestro país y en particular de nuestro departamento. Vinculándonos a la Universidad a través del Centro Universitario de Paysandú del CENUR Litoral Norte. Contextualizado además en el proceso de unificación del movimiento sindical, que venía identificándose como sustancial para la lucha de nuestro pueblo. Generando además una alianza fundamental con los estudiantes, con lo que significó el Plenario Obrero Estudiantil de Paysandú “obreros y estudiantes unidos y adelante”.

Sin dudas que perdimos un tiempo valiosísimo en tomar este camino ya que hoy muchos compañeros y compañeras ya no están para transmitirnos sus vivencias. Tampoco ha sido fácil tomar esta decisión ya que en lo inmediato era difícil abstraerse de aquella lucha y el dolor generado, y con el paso del tiempo a veces cuesta ser preciso en el recuerdo y doloroso viaje al pasado. Aquí se recogen historias vividas y comprometidas de nuestros compañeros/as y seguramente no estén muchos detalles de esa gesta, pero es por demás importante lo que aquí se expone.

Nos compete igual trasladar memorias de algunos de los muchos que ya no están y pensamos en: Héctor Escobar (trabajador municipal) dirigente nacional y de nuestro plenario. Al igual que Héctor Duarte (obrero de la construcción), dirigente del SUNCA también a nivel nacional y del plenario. Jorge Pacheco en igual responsabilidades que los nombrados anteriormente y nos faltan muchos más. Brevemente es nuestro deber reivindicar a todos los compañeros que fueron partícipes de esa rica historia. En el nombre de un compañero detenido y torturado hasta morir aquí en nuestra ciudad por el Terrorismo de Estado instalado en ese momento. Estamos hablando de Ivo Fernández, trabajador portuario militante y dirigente de su gremio y nuestro plenario. Queda pendiente no sólo de nosotros sus compañeros/as de lucha, sino de toda la sociedad que debe reivindicar a unos de sus mártires por la democracia, que pago con su vida el cumplir con los mandatos de su clase y la defensa de su pueblo.

Nuestro principal objetivo es llegar colectivamente a establecer a través de estos testimonios la vivencia de lucha y resistencia del pasado. Siendo el primer eslabón de construir la memoria de nuestro movimiento sindical. Sin lugar a dudas, reflejaran un camino de compromiso y responsabilidad para las generaciones de hoy y de mañana.



ACERCA del MÉTODO DE TRABAJO

Antes de adentrarse de lleno en la lectura de los diferentes relatos sobre la huelga general del 1973 en Paysandú, es importante conocer cómo se hizo este trabajo y el método que se puso en juego. La publicación final condensa una serie de actividades, búsquedas, encerronas, silencios y múltiples estrategias que hicieron posible que los relatos sean públicos. Los métodos de investigación biográficos no son nada sencillos, más cuando el pasado es todavía reciente y la tarea se realizó de forma colectiva. El trabajo de reconstrucción de la memoria en un principio lo comenzó sólo el Plenario Departamental del PIT-CNT, conformando un equipo integrado por referentes actuales e históricos del movimiento sindical local. Luego el Centro Universitario de Paysandú de la Universidad de la República puso a disposición recursos docentes para colaborar en las etapas finales de la edición de este material. Nada de lo pensado inicialmente terminó pasando, el grupo inicial que se conformó fue variando en sus integrantes y quienes terminamos redactando este material jamás pensamos que íbamos a culminar integrados de lleno. La co- construcción del procesos fue un elemento que caracterizó al método.

Un segundo aspecto relacionado al modo en que se llevó adelante este trabajo, es que las personas seleccionadas e invitadas a colaborar fueron convocadas por diversos medios, tratando de alcanzar a una población amplia y diversa. En primer lugar, el PIT-CNT y sus diferentes sindicatos mencionaron a las personas que si o si podían tener recuerdos sobre el pasado del movimiento obrero local. Luego, las propias actividades y talleres de reconstrucción de la memoria, hicieron que se fueran integrando nuevas personas, sugeridas por los propios participantes o autoconvocados/as por las temáticas de los encuentros. Esto llevó a construir un listado de aproximadamente 90 personas y referentes, que en algún momento participaron del proceso de investigación. Obviamente que todos los relatos no pudieron ingresar en el libro y no todos los que asistieron decidieron tomar la palabra; en la publicación se puede observar una síntesis del recorrido transitado.

Por una cuestión netamente técnica, un tercer aspecto que hace al método es que sólo se transcribieron los testimonios que eran representativos del momento colectivo que se vivió previo y durante la huelga general. Lo que motivó este trabajo fue reconstruir este acontecimiento colectivo de la ciudad de Paysandú, que integró a más de una decena de sindicatos y a la sociedad sanducera en su conjunto, que de diferentes formas apoyó la huelga de los trabajadores. Lo que aquí se presenta intenta recuperar el proceso del conjunto del movimiento sindical, no de un sindicato o de una persona en particular. El relato inevitablemente porta al sujeto, pero a través de él se intentó que hablaran cientos y miles de trabajadores y trabajadoras de la época.

Otro elemento a destacar es la estrategia de estudio diseñada por integrantes del Plenario Departamental y de la Universidad de la República. En primer lugar, se definieron los momentos claves a reconstruir en una actividad colectiva, en la cual participaron referentes de distintos sindicatos y momentos históricos de la CNT en Paysandú. Esto permitió elaborar un listado de los eventos en los cuales nos íbamos a concentrar para profundizar luego en la huelga general. Dichos eventos fueron analizados y aprobados por el Plenario Departamental del PIT-CNT. Después en función de lo que se quería reconstruir se realizaron diez entrevistas individuales, cuatro talleres grupales y dos entrevistas colectivas. La selección de la técnica dependió del momento y de los hechos de la memoria a reconstruir: movilizaciones, discusiones, organización sindical, etc. Por último, se desgrabó todo el material, se clasificaron los relatos y se los organizó en formato de libro relatado.

La memorias de los directos protagonistas se complementaron con fotografías, audios y documentos de época. Éstos fueron conseguidos gracias a distintos colaboradores de este trabajo que, de forma anónima y solidaria, aportaron imágenes, archivos escritos, referencias para poder dar con algunas personas, entre otras cosas. Otro trabajo queda por hacer de recopilar todas estas fuentes de información que, al igual que los relatos, se encuentran en el acervo personal de quienes protagonizaron la huelga y distintos momentos del sindicalismo sanducero. Es un patrimonio cultural que se pierde con las personas que lo poseen. Nosotros

intentamos recopilar el material imprescindible para este libro, pero no podemos dejar de reconocer la necesidad de un trabajo más a fondo en el tema.

Finalmente, el libro que aquí presentamos es el resultado de una redacción reflexionada y corregida de forma colectiva. En principio, las y los organizadores fuimos quienes guiamos la publicación. Posteriormente, el material fue entregado a los referentes del Plenario Departamental del PIT-CNT, quienes aportaron sus correcciones y valoraciones. Por último, a algunas personas que participaron activamente en el proceso de recuperación de la memoria, le hicimos llegar una copia preliminar de este libro para que nos dieran sus pareceres y todos ellos intentaron ser recogidos en el material final.

Como se puede observar, el método seleccionado no fue lineal ni respondió a protocolos preestablecidos. Sin perder la rigurosidad se procuró intentar cumplir el objetivo inicial, tratando de cumplir al mismo tiempo con dos cometidos específicos: recuperar la pluralidad de voces y la voluntad unitaria del movimiento sindical, y reconstruir la memoria de la huelga general para abonar las prácticas sindicales actuales. El primer cometido creemos haberlo cumplido, el segundo queda en manos de quienes lean este material y hagan con él lo que consideren más oportuno. Esperamos que sea seguir profundizando la democracia y la justicia social.

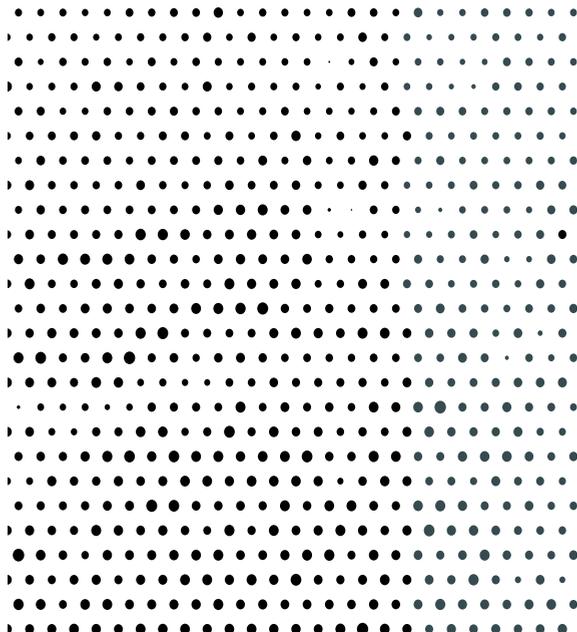


1.
HUELGAS, MOVILIZACIONES
Y ORGANIZACIÓN SINDICAL
EN EL PAYSANDÚ DE LOS
AÑOS 50 Y 60



1.1 El Plenario Popular Obrero Estudiantil de Paysandú

En los relatos que presentamos a continuación se describen los momentos fundacionales del Plenario Popular Obrero Estudiantil de Paysandú. Las fechas difieren pero todos se ubican en la segunda mitad de los años 50 del siglo XX, fue un proceso de conformación más que un momento específico.



“En el 57 es cuando se funda el Plenario Obrero Estudiantil, cuando la huelga de los trabajadores rurales, cuando la huelga del SUDOR [Sindicato Único de Obreros Remolacheros], ahí arranca con fuerza el Plenario Obrero Estudiantil. Que después se consolida en el 58 cuando la Ley Orgánica de la Universidad y con la ocupación del Liceo acá en Paysandú.”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“En ese tiempo estaba el plenario, también estudiantil, ahí se resolvió hacer una marcha, en ese tiempo estaba la aceitera, estaba Rossi representante, estaba Obispo por los Bancarios, no había mucho gremio, estaba el Molino de Granos, que era Carozo el presidente, representaba a molino, al cuero, y después estaba el dulce que estaba Jaim, estaba por Famosa, que cerraba también, seríamos 12 gremios afiliados al Plenario... y el Puerto era el más fuerte de todos, ni los bancarios tenían la fuerza... si se paraba el puerto se paraba todo, los camioneros estaban con el Plenario...”

Pedro Ruiz (trabajador portuario)

“Había un grupo de sindicatos que aquel entonces eran fuertes, estaban los portuarios, las barracas, la aceitera, los municipales que se discutía, se discutía la situación local, los embates de los amarillos, se discutía en reflejo acá todos los conflictos nacionales y estábamos muy expectantes de lo que era la posibilidad de ir a una central única”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“A medida que había movimiento de trabajo, ahí se iba formalizando, se iba a conversar con alguna persona del sindicato, como decir Famosa, el Chajá, había un pariente mío, ahí se iba formando el sindicato, había 5 o 6 gremios, se iban hablando cosas hasta que se fueron organizando (...) nosotros fuimos organizándonos y después fuimos organizando otros gremios”

Pedro Ruiz (trabajador portuario)

“Pero la organización sindical, se empieza a dar a través de los grandes productores, y se empieza a dar que despierta en el peludo remolachero, esa bronca ante la prepotencia arrogancia, petulancia y despecho ante el trabajador, desarrolla la necesidad de imponerse como hombre, a ese, que era el que lo estafaba entonces a partir de las grandes plantaciones de remolacha, surge la necesidad de un montón de hombres de hacer un sindicato”

Omar Moreno (trabajador de la construcción)

“Entonces vos fijate con todo el empuje de la revolución cubana, de todo el proceso de búsqueda de la unidad sindical, de la primera marcha cañera que fue en el '62, todo eso era todo una discusión interna, la lucha contra los amarillos en Paysandú, quedamos 4 compañeros afiliados al sindicato.”

Ruben Obispo (trabajador bancario)



Acto 1ro de mayo de 1966. Plaza Constitución

Un tema que estuvo presente desde los años 50 a la fecha del Golpe de Estado, fueron los distintos sindicatos amarillos de la ciudad de Paysandú. Éstos estaban por fuera de los espacios de coordinación sindical, eran pro patronales y en algunos casos llegaron a pregonar el anticomunismo.

“Ellos quieren evitar los triunfos obreros, sus logros y conquistas, de eso estuvieron impregnados toda la vida, de esa lucha que fue desigual. Porque la clase obrera nunca tuvo aparatos represivos, nunca tuvo aparatos anti-patronales, y la patronal siempre tuvo aparatos represivos, rompehuelgas, lumpenes, desclasados al servicio, nosotros nunca los tuvimos”

Omar Moreno (trabajador de la construcción)

“Las barracas, los molinos que eran de FASAP [Federación de Asociaciones Sindicales Autónomas de Paysandú], porque en ese entonces funcionaba también FASAP que era de los amarillos que estaba fuerte en la construcción, en la remolacha, en los molinos, en el frigorífico Casa Blanca había dos gremios: uno que más o menos respondía a las directivas de Montevideo y otro que respondía a ellos y era así un anticomunismo... Tenían audiciones los domingos creo”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“En Pasandú en la década del 50 y hasta la década del 60 largo existía FASAP (...) Ahí en FASAP uno de los gremios principales que estaba era Azucarlito, otro de los gremios principales era el gremio de los trabajadores remolacheros, que tenían vinculación con Azucarlito. Había otro gremio que era el gremio de la construcción (...) Y empieza toda una vinculación de mandar dirigentes gremiales nuestros a prepararse a Montevideo e incluso a viajar a Estados Unidos”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“Simultáneamente surgen delegados, pagos por el imperialismo norteamericano, (...) cuando surge esto, bancado por los norteamericanos, al servicio de las patronales, claro está. Que duraron muy poco, porque si bien el peludo, nunca había leído pero sabían bien a quien tenían que elegir para que los dirigieran. Entonces este sindicato norteamericano duró muy poco, desapareció, eso es conveniente tenerlo en cuenta (...) nunca habían visto una planta de remolacha, pero eran elegidos para quitar de los trabajadores remolacheros, el sindicato, que no hicieran sindicato, impedir a cualquier precio, pero no pudieron entonces desaparecer.”

Omar Moreno (trabajador de la construcción)

"Ganamos las elecciones de la Seccional Paysandú, eso fue un viraje importante en esa época. Lo primero que hicimos con los compañeros, por supuesto, fue reivindicar y apoyar todo lo que era la movilización que a principio de los '60 empezaba a hacerse y todas las tratativas de unidad y lo primero que tenemos que hacer es adherirnos al Plenario Popular Obrero Estudiantil (...) Porque yo me acuerdo cuando fuimos a presentarlas a la reunión del Plenario Popular Obrero Estudiantil, allá en el sindicato portuario y caímos nosotros de traje, corbata, gemelos, broche de corbata con los camaradas de aquella época: fue un impacto! (...) Era bastante plural el plenario. Y el ingreso nuestro, tuvo importancia, no por lo personal sino por lo que significaba el gremio bancario, porque era un gremio fuerte. Y le dio al plenario popular una visión distinta ante la sociedad sanducera, aparte íbamos de traje, era todo un acontecimiento. Era un gremio que tenía prestigio a nivel nacional, y que en ese momento, en lo nacional, estaba dirigido por compañeros con una visión muy clasista."

Ruben Obispo (trabajador bancario)



Ruben Obispo. Acto Mesa Coordinadora de Entes

Fragmentos de la oratoria del Plenario Popular Obrero Estudiantil en el Acto por la Ley Orgánica para la Universidad de la República

9 de octubre de 1958. Explanada del Liceo Departamental N°1

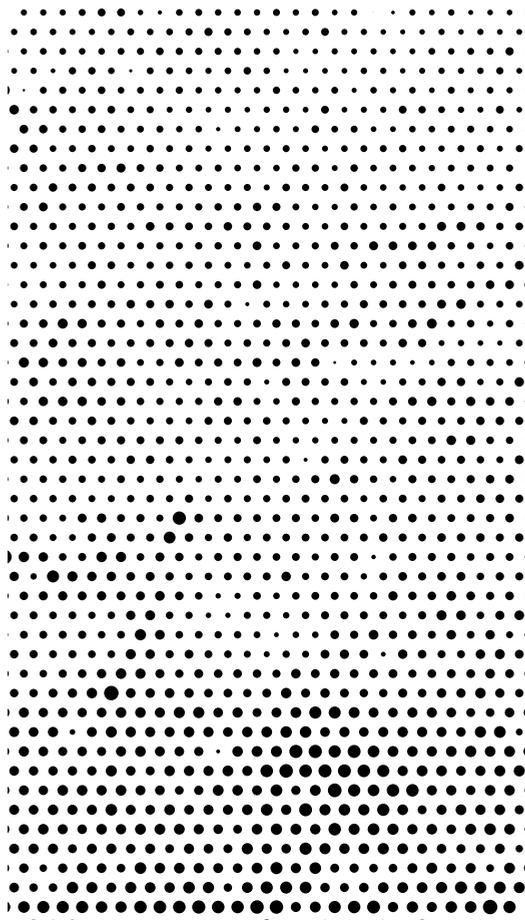
Fernando Castro (obrero mecánico)

“Compañeros, nosotros los trabajadores, cuando nos expresamos ante el público, cuando nos expresamos ante nuestros compañeros de trabajo, cuando nos expresamos frente al estudiantado, no lo hacemos simplemente para hacer una crítica destructiva, no compañeros no. Cuando los trabajadores nos plantamos frente al pueblo, nos plantamos para criticar, pero nos plantamos también para indicar cuál es el camino, para indicar cuáles son las salidas, no venimos simplemente a criticar [aplausos] Bien compañeros, es el camino que debe seguir el pueblo, que debemos seguir los trabajadores, es el camino de la organización, es el camino de formar un frente de lucha, formar un frente unido como lo hemos formado hoy estudiantes, obreros y pueblo. En esta forma, pero organizados, podemos hacer frente a la clase minoritaria corrupta que en estos momentos tienen al pueblo acorralado, a impuestos, a suba de artículos y a cada paso que damos es un artículo que sube. Cada mañana nos levantamos con menos dinero en los bolsillos y con más preocupaciones, compañeros trabajadores, únicamente uniéndonos todos por encima de las discrepancias, constituyendo la central obrera departamental, constituyendo comité de barrio para la defensa del consumo popular, en esa forma, demostraremos a los señores politiqueros que no son ellos quienes van a solucionar las cosas. Como lo está demostrando el estudiantado en estos momentos, ocupando los liceos, ocupando la universidad, como lo demuestran los trabajadores de Funsa que en estos momentos, en el día de hoy, han decretado la ocupación de Funsa. Y han decretado la ocupación de Funsa porque los trabajadores entendemos que las fábricas, que los liceos y las universidades no son de nadie en particular, sino que son del pueblo, y es por eso que ocupamos la universidades y ocupamos la fabrica [aplausos] Y así compañeros, por estos caminos, formando un camino independiente de la clase social dominante, un camino, un frente realmente de clase, por ese camino, estaremos en condiciones de enfrentar a la reacción, al garrote de Muzzio, al garrote de Segovia y al garrote que en última instancia esta dando el propio gobierno. Porque en el día de hoy, sin ir más lejos, el gobierno ha dicho que da toda su confianza a Muzzio, que merece, que está gozando de la mejor confianza del gobierno. Si Muzzio es el garrote, si Muzzio es la represión, el gobierno de la burguesía es Muzio, es la represión y es el garrote, nada más compañeros [aplausos]”

Morteña

1.2. Las movilizaciones en los años 50 y 60

Distintos fueron los desafíos de las movilizaciones de ese tiempo. Aquí se describe la situación de algunos sindicatos.



“Y quisimos hacer actos del plenario, hicimos en los barrios, teníamos un embalaje terrible. Entonces el primer y único acto que hicimos fue en calle 19 de abril, entre número 3 y número 4 por aquella zona, pusimos unas lucitas con la batería con todo, instalamos todo el equipo, la bocina, ‘la voz de los trabajadores’... fueron 4. Y yo tenía un Chevrolet del año 40, entonces ponía la bocina, y un día estábamos promocionando un acto en la esquina del Banco República, y había una cola de jubilados, y había un viejito, con melena, que dice ‘oh acto de los trabajadores...’ y el viejo sale de la cola y dice ‘donde están los trabajadores? Trabajadores éramos nosotros que trabajábamos 12-14 horas por día’”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Y decidimos salir la marcha a pie, salimos de acá de Paysandú y llegamos a Fray Bentos, estuvimos instalados en Fray Bentos, en Fray Bentos en ese tiempo estaba Sorueta, en ese tiempo estaba de Ministro de Trabajo y Luis Batlle Berres era el Presidente. Se arregló, se aprobó el seguro de paro, y nos volvimos para atrás, cuando llegamos a Paysandú que van los delegados a Montevideo, se había borrado todo, no se aprobó nada, se rompió todo, volvimos de vuelta, y ahí arrancamos (...) De vuelta fuimos a Fray Bentos, de Fray Bentos a Mercedes, y de Mercedes nos llamaron porque se juntaban, al otro día se reunían por el tema de nosotros. Entonces nos llevaron hasta el Paso de la Arena en Montevideo, ahí salimos de a pie hasta la entrada a Montevideo. Aquello era una cosa impresionante, yo nunca había visto tanta gente... una cosa jamás vista, estuvimos como un mes allá, hasta que logramos el seguro de paro, lo votaron, y en ese tiempo la pasamos mal, porque nos corrían con gases y eso...”

Pedro Ruiz (trabajador portuario)

“Paysandú ya tenía un desarrollo muy grande del movimiento obrero, de repente nosotros no acompañábamos ese desarrollo por las dificultades que teníamos de poder llegar y de poder convencer a los trabajadores. Y por la propia inexperiencia no... el sindicato en aquel entonces estaba formado con muchachotes como yo, que estábamos haciendo nuestras primeras escuelas, compañeros venidos de la remolacha, que después de la zafra remolachera se venían a la construcción, (...) y después toda una serie de chicos jóvenes, que ya iban al liceo nocturno y traían todo el bagaje de riqueza cultural que la fueron transmitiendo hacia los trabajadores.”

Jorge Pacheco (trabajador de la construcción)

“En el 50 el desarrollo de la industria hizo que los sindicatos que se conformaron fueran fuertes, todos. Lo que llama la atención, por ejemplo, yo iba a la federación de la bebida,

también iba con la federación de la bebida al seno de lo que hoy es la mesa representativa de la CNT, y lo que llamaba la atención era la alta afiliación que había en Paysandú. (...) Eso en base al gran desarrollo, que Paylana, que Azucarlito, que Norteña, donde hoy está Pili antes había una fosforera, las aceiteras, los molinos. (...) El movimiento industrial fue el que promovió y desparramó al movimiento sindical hacia el resto.”

Norberto “Pino” Echeverz (trabajador de la bebida)

“El primer acto que yo hablé en una tribuna de trabajadores, fue un acto de la Mesa Sindical Coordinadora, en 18 de julio y Montecaseros, en la Plaza Constitución que tengo una foto, una pinturita el muchacho leyendo, ahí fue la primera intervención. Y en ese entonces fue una época que nosotros teníamos un embalaje...”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“El comando manejaba todo, en ese tiempo el Secretario General del sindicato del puerto de Montevideo era Blanco, no sabía leer ni escribir, pero se las sabía todas, el tipo era el que organizaba, nos mandaba a la feria de Tristán Narvaja, ‘andá que ahí te van a dar esto’ ‘vos vas a tal lado’, ahí nunca pasábamos mal, siempre la comida la teníamos, un guiso, o fideos, la gente de allá colaboraba mucho con nosotros”

Pedro Ruiz (trabajador portuario)



Para la comunicación, la radio y el mimeógrafo eran las herramientas privilegiadas. También se podía acceder a otros medios pero era limitado.

“Nosotros lo único que teníamos es una audición en la 39, una o dos veces por semana, era una audición que abarcaba a todos los gremios. La teníamos nosotros pero si había algún problema gremial le dábamos la audición a ese gremio para que planteara los temas de ellos, pero la pagábamos nosotros, el sindicato de nosotros. Los que hablaban era Ivo Fernández o Mario Villalba, siempre estaban ahí en la radio, que eran más desenvueltos, o Ismael Sotelo que fue delegado de la caja de asignación.”

Pedro Ruiz (trabajador portuario)

“Y la comunicación era... había gremios que tenían audiciones a través de radio, prensa escrita, El Telégrafo era totalmente complicado de agarrar y después era el mimeógrafo y boletín mano a mano (...) Y las reuniones que hacíamos, a nivel de la Mesa Sindical Coordinadora, a nivel de Plenario, a veces nos reuníamos a veces en el local de UTE, era todo muy limitado. Nosotros, AEBU, como era un gremio que teníamos medios económicos, porque siempre el gremio bancario tuvo fortaleza económica, me acuerdo que lo primero que hicimos fue comprar un equipo de audio con un grabador a cinta. Un equipo de audio a batería, con una bocina de metal entonces cualquier actividad que había cargábamos mi auto, un equipo y salíamos”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Un mimeógrafo... con una cosa de amasar, pasábamos la cosa... antes era a lápiz, y para escribir a máquina, un portuario, yo que nomás había ido a la escuela. Para hacer un coso para mandar a la radio, con el dedo para allá, ni teléfono teníamos nosotros, teníamos que ir a la Marina a hablar por teléfono a Montevideo, o a Salto... una arpillera, teníamos las chapas con el abecedario para hacer las cosas”

Pedro Ruiz (trabajador portuario)

“Yo cada vez que podía hacer una intervención en alguna radio, que a veces nos hacían alguna nota o alguna audición que tenía algún gremio y traía todo esto, lo trataba de difundir”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

El rol de los estudiantes organizados fue señalado en distintas partes de estas memorias.

“Los estudiantiles siempre estuvieron con los gremios siempre, y más cuando lo mataron a Arce en Montevideo”

Pedro Ruiz (trabajador portuario)

“Pero eso me dio la oportunidad de tener información de las cosas que estaban sucediendo en ese período y de las movilizaciones que había, en Montevideo, textiles, frigoríficos, distintos conflictos. La lucha estudiantil del 58’, todo eso me llegaba. A partir del año 58’ con todas las movilizaciones estudiantiles, acá había un movimiento estudiantil muy fuerte, ahí empecé a mirar un poco más la posibilidad de hacer algo. Y el año 59’ con la revolución cubana fue un detonador”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Fines del 50 aparecen las ocupaciones del liceo. 58, 59 por la Ley Orgánica de la Universidad y en el 60 por presupuesto, las dos ocupaciones del liceo fueron esas”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“Nuestra ciudad capital vivió en la década de los años 60 la experiencia de un movimiento estudiantil secundario organizado, que procesó movilizaciones trascendentes por la Ley Orgánica para la Universidad. Se procesó también una alianza o movilizaciones comunes entre sindicatos de trabajadores y el Centro Único de Estudiantes Sanduceros [CUDES]. CUDES contaba entre sus militantes con al menos 4 corrientes estudiantiles, si no recuerdo mal, y algunas de ellas editaban periódicos, todo lo que indicaba una rica vida política”

Raúl Campanella (maestro)

Fragmentos de la oratoria del Centro Único de Estudiantes Sanduceros en el Acto por la Ley Orgánica para la Universidad de la República

9 de octubre de 1958. Explanada del Liceo Departamental N° 1

Jorge Molinari (estudiante)

Ha dicho el compañero Castro, que me antecedió en el uso de la palabra, dando la voz de los obreros en este acto, que la rueda de la humanidad en su avance no se puede detener. La circunstancia de que nos encontramos acá obreros, estudiantes y pueblo, es también propicia para hacer un análisis de cómo hemos llegado a esta circunstancia. Voy a analizar primeramente el hecho de que la sociedad actual ha entrado en un proceso de crisis, ya anunciado por filósofos, sabios y estudiosos. No es una cosa nueva que han inventado los partidos políticos ni las tendencias filosóficas, ni nada por el estilo. La humanidad en su avance actual ha ido industrializándose mucho más rápido que lo que ha avanzado la enseñanza. Grandes personas han concentrado en sí todo el poder del que es portador la raza humana. Pequeñas camarillas juegan con el destino del mundo, pequeñas camarillas gobiernan y pequeñas camarillas dirigen, y en todo sentido pasa así. Pero no es por pura casualidad, es porque evidentemente la industrialización del mundo, el avance de la técnica, ha hecho que la enseñanza quede un poco retrasada con respecto a esa misma industrialización. Los estudiantes universitarios y los estudiantes del país están luchando por una enseñanza libre de los poderes políticos. Y los obreros en sus sindicatos, en sus centrales, están luchando por la libertad económica que le ha negado la industrialización de este siglo (...). La enseñanza nació a principios de siglo para servir la necesidad de un grupo social, pero la enseñanza ha ido evolucionando a través de sus etapas y hoy trata de llegar a todos. La reforma de José Pedro Varela fue la difusión de la enseñanza primaria a través de los distintos sectores de la población. Las reformas que hicieron posible que los liceos departamentales existieran han hecho posible que la cultura se popularizara en los distintos departamentos. Pero con la Universidad sucedía algo muy especial, la Universidad estaba preparando profesionales para determinado sector social, y esos universitarios que salían no tenían conocimiento de las realidades sociales. No tenían conocimiento de las realidades sociales porque le enseñaban a conocer el libro y a conocer lo que pensaban otros hombres. Y no se les enseñaba a conocer lo que pensaban los hombres que estaban viviendo a 5 cuadras del centro de Montevideo (...) Y la Universidad tiene el deber de señalar el camino, de decir 'acá están los problemas, acá los hombres sufren esta miseria, acá hay tal situación económica'.

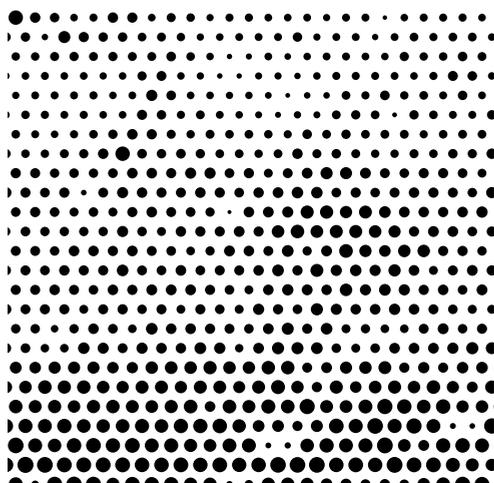
(...) Quiero señalar además que hoy la Universidad está luchando por independizarse del poder político, pero también hay que señalar al público presente que en la enseñanza secundaria sucede exactamente lo contrario que ahora pretendemos para la Universidad. En la enseñanza secundaria los profesores entran por la ventana, en la enseñanza secundaria los programas son de los años 1908, no hay renovación, la educación es libresca y el estudiante que sale del liceo no sabe donde ir, sino acomodarse en un puesto, detrás de un político o acomodarse en la realidad social. Y eso no puede ser señores, los hombres que salen del liceo, que salen de la Universidad, deben salir integrales, son presos plenos de todo poder y de todo desarrollo [aplausos] (...) Debemos considerar que todo esto es resistido, yo sé muy bien que acá hay mucha gente disconforme porque hoy han hablado obreros. Evidentemente la situación se ha planteado en este sentido, tenemos conciencia que dejando hablar a las personas con toda su sinceridad, con todo su aprecio, con todo lo que piensan, se está haciendo democracia [aplausos] Porque la democracia señores, no se hace votando cada 4 años, se hace todos los días desde un sindicato, desde un centro estudiantil, demostrando las opiniones, exponiendo ideas. Aquel que se queda en la casa y va cada 4 años a votar, por el color que más le gusta o por el candidato que más le gusta, ese no cumple ningún deber electoral si no va a cumplir con el voto sino con el político [aplausos] La Universidad pintando y expresando la realidad social está marchando hacia adelante, y los estudiantes estamos junto a los obreros porque ellos luchan por reivindicaciones sociales y nosotros luchamos por reivindicar la enseñanza. Y juntos presionaremos y actuaremos juntos, para lograr velar porque los hombres sean realmente libres y no esclavos de un explotador o esclavos de conjunciones políticas, de situaciones políticas....”



LIB
Q.F. ELIDATI

1.3. El proceso de unificación sindical en Paysandú

A pesar de que el proceso de unificación sindical se dinamizó principalmente en Montevideo, en Paysandú pasaron cosas, se llevaron y trajeron discusiones. Desde la fundación de la Convención Nacional de Trabajadores en adelante, el Plenario Popular Obrero Estudiantil de Paysandú se incorpora como uno de los colectivos más importantes en el interior del país.



“La fortaleza del movimiento sindical de hoy es una larga historia de lucha, es muy interesante, todo lo que fue el congreso fundacional de la CNT, con grandes luchas ideológicas, con grandes enfrentamientos duros pero dentro de la concepción de clase. Por ejemplo con los compañeros León Duarte, Gatti, Turiansky, Montemar, Pretarroja, Pastorini, La Roca, Del Puerto, Felix Diaz, eran compañeros de lo mayor (...) Pero a pesar de esas luchas ideológicas que se arrastran desde el siglo XIX, anarcosindical, marxistas, socialistas, cristianos, todo eso lograron la confluencia de ellos en la central en medio de discusiones muy duras. Había una discusión muy dura en cuanto a los distintos intentos de unidad sindical que hubo en la década del 50 y los 60, por ejemplo si los militantes sindicales podían tener militancia política, si los militantes sindicales podían ser remunerados, con respecto a la licencia gremial...”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

Sobre la fundación de la CNT



“Fue algo impresionante, los portuarios fuimos todos... La cantidad de gente que había, y afuera, estaba lleno, completo estaba, y se veía que se venía el asunto este, que después vinieron los tupas... Fuimos en un ómnibus todos, cuando empezaron a cantar ‘Cuba si,

yanquis no' me decían 'vámonos negro que se va a armar lio acá', porque estaba todo rodeado de milicos, toda la manzana... en Paysandú funcionamos como CNT, se hizo un congreso, y se iba formando, se juntaban de distintas organizaciones y se discutía, y después se llevaba al plenario, y ahí salía la resolución de lo que proponía uno"

Pedro Ruiz (trabajador portuario)

"Todo eso confluyó en la década del 60, comienzos del 62, 63, 64, el proceso de unidad sindical. Se funda la CNT en Paysandú por muchas fuerzas. Cuando quieren dar el Golpe de Estado en Brasil en el 64 y la inestabilidad Argentina con India y con Is, y la mar en coche, se genera una promesa sindical y una respuesta, si hay Golpe de Estado, hay huelga para enfrentarlo. Y eso se toma en Paysandú también, los sindicatos lo toman"

Jorge Jesús (escritor)

"La consigna de una huelga general, que larga la CNT en el año 64, la larga en función de que veíamos que avanzaban [las dictaduras] y estábamos quedando encerrados entre dos poderosos [Brasil y Argentina], que le importaba muy poco la democracia y que le interesaban más los beneficios de su clase."

Jorge Pacheco (trabajador de la construcción)

En el Congreso del Pueblo de 1965 y en pleno proceso de unificación sindical, se fija el programa de lucha para los próximos años. _____

"Y en el movimiento sindical, fíjate que en el congreso del pueblo, una de las consignas era 'ahora que unimos a la clase obrera vamos a unir al pueblo'. Y ahí se habló del tema de la banca, el tema frigoríficos, el tema del latifundio, el tema de la rosca, de la oligarquía, de la vivienda todo ese tipo de cosas. Y la convocatoria a seguir por ese proceso (...) El plenario de Paysandú fue distinguido, una, para integrar la primera Mesa Representativa de la CNT y otra, en el Congreso del 65 yo hablé por el plenario de Paysandú por todos los plenarios del interior. Porque el movimiento sindical en Paysandú, venía con mucha fuerza, aparte porque tenía toda la zona industrial, tenía el comercio, tenía los remolacheros y todos eso"

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“En el 64, ya cuando se estaba formando la central única, ya se sacó como resolución que ante el Golpe de Estado, ocupación de los lugares de trabajo por tiempo indeterminado. Se discutió mucho, ya había habido algunas represiones importantes en la gente de la carne, en la cancha de Cerro, había fotos de trabajadores esposados al arco de la cancha de aquellos de tiempos. El General Aguerrondo era el Ministro del Interior de aquellos tiempos y era “de palo y palo”, ahí se vio que la cosa venía brava y el movimiento obrero tomo esa determinación, cada asamblea que se armaba por lo que fuera, sea por salario, o sea por escalafón, el punto primero siempre era reafirmar esa resolución.”

Carlos “Yayo” Ramírez (profesor)

Al mismo tiempo que los trabajadores se unificaban en una única herramienta a nivel nacional, en Paysandú la lucha contra los sindicatos amarillos continuaba.



“Dentro del movimiento sindical unitario acá en Paysandú estaban las distintas corrientes que trabajaban en el movimiento obrero unitario. Entonces, ese acercamiento que se dio en Montevideo, también se dio acá en cuanto a la unidad. El enemigo común que había del movimiento sindical, aparte de ser la burguesía, eran aquellos que dividían al movimiento sindical, metido el imperio, tanto por la guita que le mandaban como por el adoctrinamiento que le daban. Los dos enemigos que teníamos en aquella época, la teníamos bien clara todos los que andábamos en las distintas corrientes que había. Es decir, los enemigos comunes que había era la burguesía, la patronal, la gran burguesía del Uruguay, esos eran los enemigos comunes, y aquellos que frenaban la unidad del movimiento sindical, concretamente los amarillos. A esos los combatíamos a muerte, ahí no teníamos paz con ellos bajo ningún punto de vista”

“En la lucha de los presupuestos en el 62, 63, a iniciativa del gremio de UTE y AEBU se empezó la formación de la Mesa Sindical Coordinadora de Paysandú, logrando los presupuestos de los bancos oficiales y de los entes, ANCAP, UTE, la organización de puertos, AFE, tuvieran un desarrollo común, eso motivó la división del gremio en el Banco República. Se formó en aquel entonces la Asociación de Empleados Bancarios del Banco República, que era de concepción amarilla, que incluso planteaban la división entre bancarios privados y oficiales. Ni hablar de que no querían tener nada que ver con los trabajadores del puerto y de AFE, ni de nada de eso, porque en aquel entonces había una concepción muy típica de los bancarios de cuellito y gemelos que era el “republicanismo” le decíamos. Los que éramos del Banco República éramos superior a la Banca Privada porque ganábamos concursos, porque éramos el principal banco del país. Incluso a través de ese gremio amarillo en el Banco República en un paro que hubo en el 62, de cuatro mil y pico de funcionarios paramos novecientos, y acá de cien y pico éramos cuatro los que paramos. Eso era el trabajo de este gremio que era divisionista, era provocativo, era complicado...”

Ruben Obispo (trabajador bancario)



EL TELEGRAFO



Fuente: Diario El Telégrafo

Fragmentos de la Declaración de Principios de la CNT (1966)

9 de octubre de 1958. Explanada del Liceo Departamental N° 1

Jorge Molinari (estudiante)

“La Convención Nacional de Trabajadores (CNT) expresa en su unidad combativa, en su independencia de clase y en su carácter profundamente solidario, las experiencias de casi 100 años de lucha organizada de nuestra clase trabajadora, forjada en las mejores tradiciones históricas de nuestro pueblo (...) se constituye para impulsar a un plano superior la lucha por las reivindicaciones económicas y sociales de los trabajadores de la ciudad y del campo; por el mejoramiento de las condiciones materiales y culturales del conjunto del pueblo; por la liberación nacional y el progreso de nuestra patria, en el camino hacia una sociedad sin explotados ni explotadores.

En el cumplimiento de tales objetivos la CNT se esfuerza por unir en su seno todas las organizaciones sindicales del país, a todos los trabajadores, cualquiera sea su opinión ideológica, política o religiosa. Desenvuelve la más amplia democracia sindical para unir a todos los trabajadores e impulsar la lucha por sus intereses inmediatos e históricos. Con la misma preocupación, estrecha sus lazos de amistad y solidaridad con los campesinos, intelectuales y demás sectores progresistas, constituyendo con ellos un amplio frente de unidad de acción que facilita la obtención de sus reivindicaciones y que impulsa hacia el progreso a la vida del país. Mantiene en alto las banderas de solidaridad y fraternidad internacional de los trabajadores, participando en los avances de la unidad sindical latinoamericana, en defensa de las conquistas de la clase obrera mundial, en el afianzamiento de la paz, la amistad entre los pueblos y en la lucha que éstos libran por su emancipación de la explotación capitalista”

Extraído de Germán D`Elia (1969). El Movimiento Sindical (p. 45).
Montevideo: Nuestra Tierra

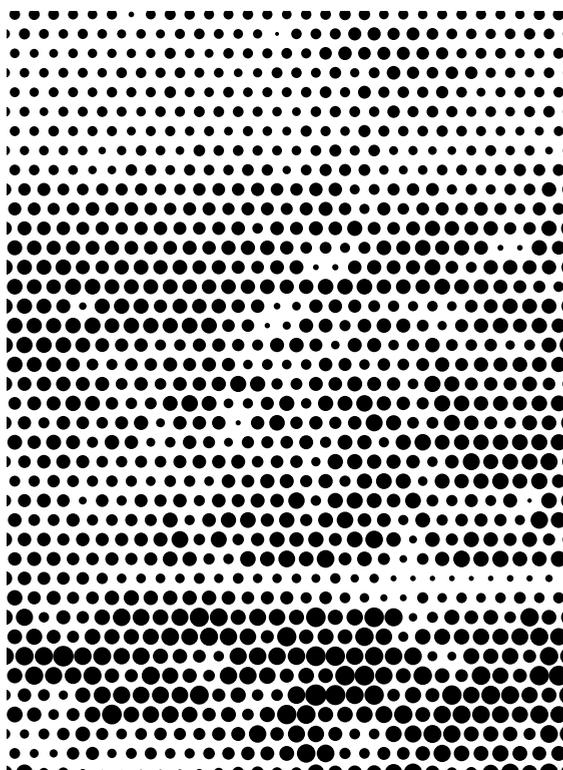


PAYCUE

PAYCUE

1.4. Movilizaciones y represión a fines de los años sesenta

Los años 60 fueron momentos de alta movilización social y en Paysandú eso no fue la excepción. En este apartado se reproducen relatos de la situación de ciertos sindicatos, que dan cuenta del momento de agitación social que se vivía.





“Un elemento que me parece muy importante como anécdota y como referente histórico para el departamento, una ocupación en la plantación “Los Olivos”, no recuerdo bien el año, de los trabajadores rurales, a principios de los 60. Y los compañeros de “Los Olivos” habían ocupado las plantaciones, eso fue muy reprimido, fuimos con los compañeros del Plenario a llevarle noticias de que estaba la policía de ahí”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Lo que determinó la sindicalización de los remolacheros fue la ocupación de “Los Olivos” (...) el SUDOR [Sindicato Único de Obreros Remolacheros] vino después. Quien empieza a organizar a los trabajadores remolacheros, si bien el secretario luego fue el “Chopo” Santana, más su hermano, más el negro Barboza y otros compañeros que no recuerdo su apellido y nombres, pero quien empieza a organizar fue Raul Rezzano. Luego de la movilización de “Los Olivos”, Raul Rezzano empieza a movilizar después de que Raúl Sendic ya había asumido la defensa de determinados conflictos, núcleos, que no era generalizado el tema de la remolacha. Raúl Sendic asume la defensa del pago por día de lluvia que no era computado a los trabajadores (...) Después se reúne el Partido Comunista y Raúl Sendic, y queda en manos de esa organización, como ya previamente lo mencioné, Raul Rezzano, Santana y otros. Raul Sendic toma rumbo a Bella Unión donde organiza a los “peludos” cañeros”

Omar Moreno (trabajador de la construcción)

“Era un sindicato que vivía en conflicto, tremendo, era una pólvora, y lamentablemente el conflicto la mayoría de las veces era por el salario. Tratábamos de incentivarlo con otros elementos, porque pelear por cobrar el salario no es muy atractivo que digamos. Se involucraban otros reclamos pero generalmente era una lucha permanente para cobrar el salario, era una lucha mensual, a partir del 62 hasta prácticamente la dictadura.

Nery Bianco (trabajador municipal)

“La primera manifestación en mi vida de la que participé, fue la lucha por el presupuesto para la educación, fue en el 60. Fue una manifestación impresionante, una enorme manifestación, yo quería ir y tenía 12 años, y me acompañó mi tía porque no me dejaban ir sola. Una tremenda manifestación que arrancó desde la Plaza Constitución, eran miles de personas, yo recuerdo”

Nelly de Agostini (docente universitaria)

“El conflicto de UTE fue muy duro, fue con la bajada de palanca, hubo Medidas Prontas de Seguridad, esos fueron acontecimientos muy chocantes y de mucha fuerza porque impactaban y aparte la represión”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Si habrá sido duro que lo único que dejaron con corriente eléctrica fue el Hospital y los Sanatorios, en el 62 o 63”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“En las marchas cañeras, no recuerdo bien la fecha, en un paro que hubo de 24 horas, cuando el gremio bancario estaba en esa disyuntiva, separándose las organizaciones amarillas y las más clasistas, hubo una asamblea muy buena en el Platense para analizar el paro de 24 horas que se propiciaba. Y ahí un compañero referente de la época, Carlos Gómez, después que intervino el compañero se iba la marcha y los bancarios paramos en apoyo a la marcha de los cañeros y todo el movimiento sindical, ese fue un hecho sumamente importante”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Se discutió mucho y anduvimos mucho atrás para conseguir la ley de maternidad, nos costó mucho trabajo. Yo cuando entré a Paylana recién se iniciaba el pedido para que tuviéramos un mes y medio antes y un mes y medio después, porque nosotros trabajábamos embarazadas y trabajábamos en las máquinas (...) A veces claro, entre compañeras nos ayudábamos pero a veces estábamos todas ocupadas, y empezamos a luchar para conseguir la ley de maternidad”

Delia Giraldi (obrero textil)

“En el 68, una huelga de la banca oficial, que iniciaron una huelga y que para derrotarla fueron militarizados, tuvieron que ir al cuartel... El año siguiente, el 1 de julio del 1969, se inició una huelga de la banca privada, que duró 72 días y para quebrarla también fuimos militarizados (...) En el caso nuestro, el 1 de julio de 1969 se inició la huelga, ¿qué pasó? El 30 de junio venció el convenio colectivo de la banca privada, y tenían que aumentarnos a partir del 1 de julio, 23,42% de nuestros sueldos mediante el convenio colectivo que existía. Unos de los ministros, el Sr Peirano Faccio, que tenía bancos en Uruguay, Argentina, Paraguay, con el Decreto de Congelación de Precios y Salarios que comenzó a regir en ese momento se salvó de tener que pagarnos el 23,42% de aumento.”

Francisco Debali (trabajador bancario)

Ante la movilización social el gobierno respondió con medidas represivas. Aun eran tiempos de democracia pero se buscaban los instrumentos represivos para contener el ascenso de la clase obrera.



“Fuimos viendo cada vez más cerca la posibilidad de un golpe de Estado, prácticamente todo el gobierno, el Pachecato, fue un gobierno semi- dictatorial, nos acostumbraron a las medidas prontas de seguridad por cualquier causa.”

Carlos “Yayo” Ramírez (profesor)

“La primera vez que fui preso, a un calabozo, yo estaba trabajando en el banco, eran unas Medidas Prontas de Seguridad, no eran las del 68 creo que fueron unas antes que todavía no la tengo muy precisa. Salí del banco, porque íbamos a un boliche que estaba en casa 18 de julio y 33. Salí del banco y los milicos me estaban esperando enfrente. `Investigaciones... ‘señor Obispo?’, ‘sí’, ‘Investigaciones, debe acompañarme’. Eso fue la primera situación en los calabozos que había en calle Leandro Gómez casi Montevideo. Había dos calabozos. Llegué, ‘sáquese el cinto’. Y yo tenía una sensación de fortaleza, no tenía susto ni nada, me sentía como que eso era un espaldarazo, he luchado acá estoy”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Porque el apuro de Máscolo era que la fábrica marchara, porque lo que se quería era demostrarle a Paysandú que la huelga no funcionaba. Es más, yo siempre digo que en aquel entonces, porque Norteña le vendía cerveza y los productos a los cuarteles, a los oficiales, y tenía muy buenos vínculos con los militares. Tanto así que cuando la huelga del 60 se hizo un dispositivo militar tan grande que ni siquiera durante la dictadura yo lo vi acá en Paysandú. De acá del Río Uruguay por calle Salto, hasta 19 de abril y por ahí hasta N° 9 era todo militares, codo con codo”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“En las Medidas Prontas de Seguridad te llevaban preso a la comisaria, te iban a buscar y te metían en los calabozos a veces en otro lado. En el 68 la militarización fue distinta a los bancarios oficiales, yo estaba en Montevideo porque me habían trasladado en castigo y cuando la Ley de Congelación de Precios y Salarios, de precios nunca, ahí hubo una resistencia de los trabajadores y ahí se aplicó la militarización. Nos llevaban preso una semana a los cuarteles, era un grupo de 80, a mí me llevaron a Trinidad. Ahí estaba el régimen militar, te hacían hacer instrucciones, sin armas no [risas], formábamos, trotábamos, y estábamos ahí en la batería como llaman ellos, pero la represión que había era esa. Acá hubo bastante represión, cada vez que había Medidas Prontas de Seguridad nos perseguían, en AEBU los compañeros se portaban muy bien porque hacíamos, nos escondían en un lugar, íbamos con el mimeógrafo hacíamos boletines y poníamos `Seccional Paysandú en la clandestinidad´ e informábamos (...) Pero lo importante es que en ese periodo y todo lo que tienen que ver con la solidaridad y el sentido de clase que fue fundamentado por el Plenario Popular Obrero Estudiantil, eso ya era del año 58”

Ruben Obispo (trabajador bancario) 53

“En el 68, Pacheco empezó a meter, a mí me llevaron aunque no tenía nada que ver, ya no era del gremio de bancarios, y me llevaron a la 3° con otros compañeros y todos los que andaban en la vuelta del gremio, todos para adentro”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“Iniciamos esa huelga en esa fecha, yo no sé en el caso de los dirigentes sindicales, porque yo nunca fui dirigente sindical, pero por el hecho de ser bancario no se podía andar en la calle, milico que lo veía en la calle tenía la orden de llevarlo detenido. Se dio el caso de compañeros que esos milicos que se veían en el banco porque iban de custodia le decían, ‘che loco, andate que tenemos la orden de arrestarlos acá’. El mismo milico le decía que se fuera, estuvimos escondidos dos meses más o menos, hasta que se terminó la huelga. La militarización consistía en que terminada la jornada laboral y teníamos que ir al cuartel a dormir, hasta el otro día después de comer ir al banco. No nos llevaban, íbamos por nuestros medios y ellos iban por la calle caminando, controlando que fuéramos al banco”

Francisco Deballi (trabajador bancario)

“Entonces cuando me reintegro al banco, el gerente que fue uno de los que se plegó al odio, llamó a la Jefatura que yo estaba para que me fueron a buscar, me entregó (...) Me llevaron ahí, a la primera, el comisario me dice ‘Obispo usted está requerido en la capital, va a viajar esta noche en el tren, avísele a su señora’. Le llamaban el tren de los locos, el de los miércoles, que salía de noche acá y llegaba al otro día a Montevideo, donde mandaban a todos los enfermos psiquiátricos. Entonces la gente acá le decía ‘el tren de los miércoles, el tren de los locos’. En el gremio se corrió la voz y en el Plenario. Y bueno me llevaron en el Land Rover que tenía la Primera, esposado a la estación. Cuando llego a la estación estaban todos los bancarios en el andén haciendo acto, calladitos pero todos ahí. Y yo desfilé ante ellos esposado. Fíjate que en ese entonces un bancario preso... Toqué a Montevideo en tren. Legué al otro día a las 12. Pero fíjate lo que es la solidaridad, mi compañero Jaén, que era un socialista gallego, muy calentón, odiaba a los carneros, los odiaba. Y el padre era funcionario del ferrocarril, era jubilado, lo mandó al padre en el tren para que estuviera cerca para ver como iba yo. Y el viejo se asomaba de repente y me hacía señas y yo iba con el milico al lado esposado. Claro, después pasaron cosas mucho peores”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

Medidas Prontas de Seguridad Constitución de la República Oriental del Uruguay

CAPITULO I

Artículo 31. La seguridad individual no podrá suspenderse sino con la anuencia de la Asamblea General, o estando ésta disuelta o en receso, de la Comisión Permanente, y en el caso extraordinario de traición o conspiración contra la patria; y entonces sólo para la aprehensión de los delincuentes, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso 17 del artículo 168.

CAPITULO III

Artículo 168. Al Presidente de la República, actuando con el Ministro o Ministros respectivos, o con el Consejo de Ministros, corresponde:

17) Tomar medidas prontas de seguridad en los casos graves e imprevistos de ataque exterior o conmoción interior, dando cuenta, dentro de las veinticuatro horas a la Asamblea General, en reunión de ambas Cámaras o, en su caso, a la Comisión Permanente, de lo ejecutado y sus motivos, estándose a lo que éstas últimas resuelvan. En cuanto a las personas, las medidas prontas de seguridad sólo autorizan a arrestarlas o trasladarlas de un punto a otro del territorio, siempre que no optasen por salir de él. También esta medida, como las otras, deberá someterse, dentro de las veinticuatro horas de adoptada, a la Asamblea General en reunión de ambas Cámaras o, en su caso, a la Comisión Permanente, estándose a su resolución. El arresto no podrá efectuarse en locales destinados a la reclusión de delincuentes.



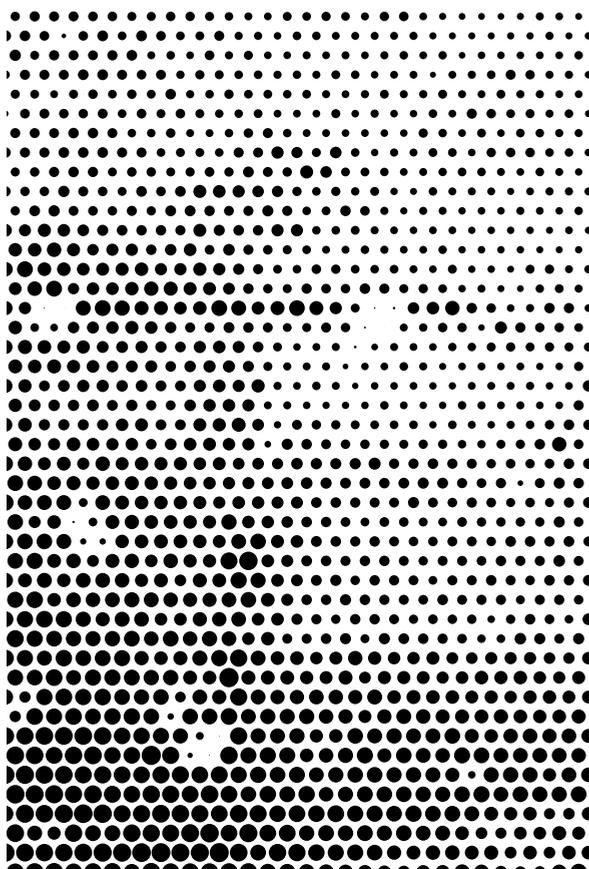
2.

LA HUELGA GENERAL DE 1973



2.1. La organización sindical previa al Golpe de Estado

La organización con la que contaban los sindicatos fue decisiva en la huelga y en la resistencia al Golpe de Estado. Aquí se presenta la experiencia de algunos sindicatos.





Paylana. Negociando desalojo de 1971

“Nosotros empezamos a trabajar en la formación de delegados por sesión, cosa que no existía eso, delegados por sección eran como 15 sesiones que había en total en Paycueros y logramos de a poco, que a través de cada sesión, planteen a la Directiva sus cosas, hacer participar la gente (...) Y formamos un cuerpo de delegados que participaban en la Directiva, que cuando gano la otra lista ese cuerpo de delegados seguía funcionando, no lo podían disolver. A partir de ahí nosotros tuvimos muchas reuniones cuando la CNT declara que en caso de Golpe de Estado había que ocupar la fábrica y hacer huelga general. ¡Huelga general y ocupación de fábrica! Vieron ustedes que un gremio como Paycueros que salía recién del amarillismo a eso, un trabajo muy cuidado, muchos compañeros trabajando”

René Costa (obrero curtidor)

“Nosotros teníamos 72 delegados de sección, que funcionaban todas las semanas, y eso fue un arma fundamental en la dictadura porque los locos trabajaron a full adentro de la fábrica y yendo, y todo lo demás (...) Para nosotros fue muy bueno porque además el delegado de sección es el que está más en contacto con los compañeros, porque a veces al dirigente no le dicen por respeto, no le preguntan, no le dicen cosas, pero con el compañero delegado sí, se comenta”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“Teníamos la ventaja esa, que teníamos mucha vinculación con nuestros sindicatos centrales y la información que venía la transmitíamos. Ese fue un período de mucha participación de la gente. Yo me acuerdo que hacíamos asambleas que eran buenas y que se discutía, con opiniones pero se discutía”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Paycueros salía de una huelga en el año 62 y perdió, creo que fue dirigida por Sendic, no sé si perdió o ganó, yo no estaba ahí por supuesto. Y fueron como cien y pico de compañeros, yo me acuerdo que se decía que fueron como cien y pico de compañeros. Paycueros hizo una limpieza, pero el movimiento sindical siguió creciendo. Yo cuento esto porque lo considero sumamente importante, de que hayamos logrado eso, yo me atribuyo o lo atribuimos con los compañeros de haber cambiado la mentalidad de la gente de Paycueros radicalmente en ese sentido, y después cuando ocupamos la fábrica 10 días, sin ningún problema”

René Costa (obrero curtidor)

En el Plenario Popular Obrero Estudiantil se logró una coordinación permanente entre sindicatos de trabajadores y gremios estudiantiles

“Y la coordinación ya te digo en el Plenario Departamental funcionaba, y ADEYOM fue fundamental porque se reunía ahí el Plenario (...) Fue muy importante, fue una etapa contradictoria, porque lo vimos con mucha angustia porque veíamos la gravedad de lo que nos estaba pasando, con mucha preocupación por lo que nos podía pasar a nosotros, si a los compañeros los llevaban al batallón”

José Oxley (trabajador de la bebida)

“Hay un hecho que quizás al pasar se dijo, a partir del 68, con el Pachecato, con las Medidas Prontas de Seguridad y la congelación de precios y salarios, también empezó a caer muchísimo el empleo, había una crisis total. Entonces eso hacía más fuertes a los sindicatos y a los compañeros que iban quedando en el seguro de paro o despedidos no... Y lo que yo siempre digo que también había en ese entonces un movimiento estudiantil muy bien organizado, muy fuerte. En ese sentido se trabajó codo a codo con ellos, durante la huelga general, impresionante”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“El movimiento estudiantil también participaba de los plenarios nuestros y en la CNT, en algunas oportunidades hasta en el Secretariado. No solamente participaba en Montevideo sino que participaba acá también. Y nosotros siempre dábamos la discusión principalmente en el Secretariado, cuando Ruben venía con un informe de la Mesa de la CNT o que venía yo con un informe, lo primero que lo volcábamos era al Secretariado y después ahí hacíamos un plenario ampliado donde iban organizaciones, incluso organizaciones sociales también. Entonces ahí dábamos los informes, esa era la forma de transmitir. No era que discutíamos

entre 4 o 5, sino que entre 7 a 9 gremios que integrábamos la dirección y de ahí lo llevábamos a los distintos gremios, y de ahí naturalmente bajaba a los gremios de base”

Hermes Pastorini (obrero textil)

La comunicación y propaganda durante esos años fue decisiva.

“Lo que importa es que nos dimos los mecanismos de cómo vincularnos, cómo reunirnos, nada fue, no dejamos a nadie colgado, haber si nos entendemos, es decir, siempre la información llegaba, de una forma o de otra llegaba. A mi durante mucho tiempo me llegó la información a través de la iglesia, como estaba metido con algunos compañeros del sindicalismo cristiano siempre me llegaba alguna información, me llegaba a través de la iglesia, y así sucesivamente”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“La comunicación era bastante artesanal no, la llamada a Montevideo era todo un triunfo, había pocos teléfonos, era un triunfo, y después la interna acá eran compañeros, yo me acuerdo que nosotros nos manejábamos mucho con la motito, la motito era fundamental”

José Oxley (trabajador de la bebida)

“Las formas de llegar determinado material estaban quemadas, estaban quemadas las líneas. Yo me acuerdo que mucho tiempo le aparecía toda la documentación le aparecía a Carlitos Russi, en Medida Prontas de Seguridad, en una época. Me acuerdo que las volanteadas de Carlitos, tenía un auto viejo, el chevrolet viejo aquel, tenía agujereado el piso, y por el agujero del piso iba largando los volantes. Y la otra que teníamos, agarrábamos un montoncito de volantes, lo poníamos arriba del techo, la capota, porque en aquella época había mucho auto con capota. Con una piedrita, y como la capota se hundía no se veía, entonces el tipo salía y salía volanteando y no sabía que estaba volanteando”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“Te acordás cuando circulaba el papelito aquel cuadrado, uno sólo era, pasalo, ese circulaba como loco, con un aviso o nos juntamos en tal lugar”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

Como en los momentos previos, meses antes de la huelga los sindicatos amarillos también complicaron las tareas de acción unitaria.

“Yo entré en el 66 a Paycueros, había un sindicato denominado amarillo (...) estaba desafiliado a la central, no pertenecía a la CNT y nosotros empezamos un trabajo desde abajo digamos, tratando de hacer participar a la gente. El primer objetivo nuestro que por suerte lo logramos, fue desafiliar al gremio de la central amarilla, y afiliarlo a la CNT. No fue fácil la batalla porque era gente muy veterana, con una situación de que más o menos en esa fecha Paycueros tenía unos sueldos relativamente buenos, entonces era muy difícil hacer, la gente estaba cómoda.”

René Costa (obrero curtidor)

“Y otra cosa que me parece muy importante es que el movimiento sindical en Paysandú, que era un movimiento sindical fuerte, en todo ese proceso que fue de mucha represión, derrotó el amarillismo, que era fuerte acá. Que tenía una central FASAP [Federación de Asociaciones Sindicales Autónomas de Paysandú] (...) Contra todo eso fue una lucha”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

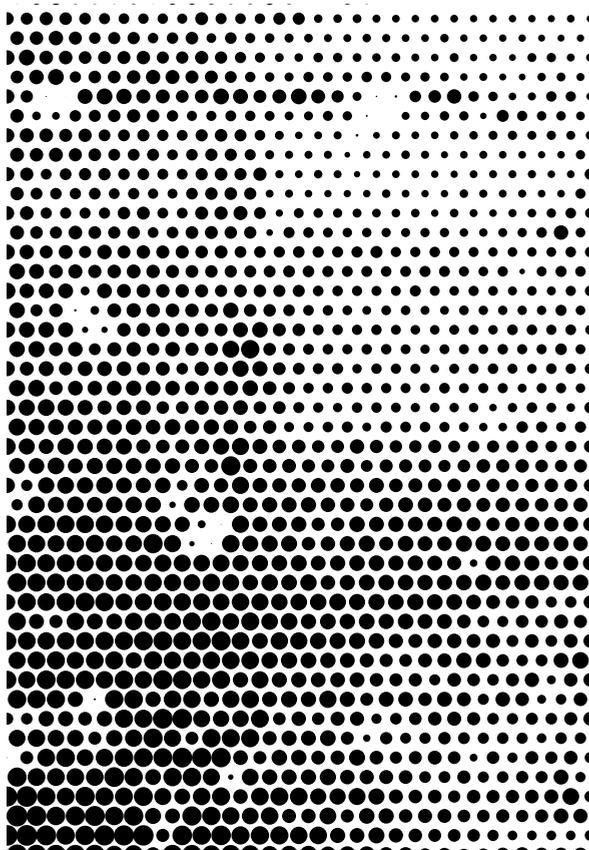
“En Paysandú nosotros, en el momento de la huelga, teníamos, para decir de alguna forma gráficamente, teníamos dos organizaciones sindicales. Había una dirigida por la patronal, que era la que se sentaba en la mesa de negociación a discutir (...) Las Cámaras Empresariales de la Construcción en Paysandú reconocían como organismo representante de los trabajadores al sindicato amarillo, que era muy común además. Que no se daba solamente en la construcción, se daba en un montón de lugares (...) Pero se fue marcando la presencia de que había trabajadores que pensaban de otra forma, que tenía que ver con la unidad de los trabajadores. Y nosotros aspirando a unirnos no sólo desde el punto de vista local sino nacional, porque ya en ese momento había sindicatos muy poderosos, el congreso obrero textil era una gran organización, teníamos a los compañeros de AEBU, que eran fuertes”

Jorge Pacheco (trabajador de la construcción)



2.2. Lo meses y momentos previos a la huelga general

El trabajo durante las décadas previas a la huelga generaron las condiciones necesarias para que el movimiento sindical adoptara esta medida, principalmente en organización y debate.



“Ahora bien, Paysandú es de especial atención en todas estas cuestiones, por su historia de industrialización, hubo mucho conglomerado obrero, y el obrero junto para ellos es un peligro. Porque el obrero discute de política, discute de derecho, de economía, de libertad, de justicia, entonces siempre fue un problema y el estudiantado ni hablar, que también lo fue. Yo recuerdo que en el cincuenta y pico los estudiantes de Paysandú le mandaron el ejército para disolverlo, ellos tomaron el liceo y esas cosas, y el estudiantado de aquel momento apoyó todo lo que era movilización obrera, también está el tema de los portuarios que van a Montevideo”

Omar Moreno (trabajador de la construcción)

“Desde el 68 para adelante fue todo un período muy fermental. Por qué? Porque era un movimiento obrero pujante, que se había unificado y que enfrentaba una represión que era cada vez más potente. Las medidas de seguridad del 68, que fueron permanentes, entonces había un clima de rechazo, y en todo ese proceso se fue discutiendo el tema de la huelga general y la posibilidad del Golpe de Estado”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Después del Congreso del Pueblo todos los sindicatos empezamos a trabajar bastante bien, en caso de disolución de las cámaras o Golpe de Estado, ocupar los lugares de trabajo. Entonces se empezó a trabajar, por lo menos a nivel de la zona industrial, se trabajó bastante. (...) Por eso no nos agarró tan de sorpresa”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“Nosotros veníamos en un proceso de lucha de muchas movilizaciones, guerrilla por un lado, movimiento obrero en la calle continuamente, en la lucha por el trabajo, por el salario, por el bienestar, era una cosa que se venía desarrollando una gran fuerza social. Y venía siendo aquello una gran experiencia de ciento, de miles de trabajadores. Nosotros teníamos paros generales de 200, 300 mil trabajadores, en un país como el nuestro, era una barbaridad. Y nos habíamos mentalizado de tal forma de defender las instituciones democráticas que eso era lo que nos interesaba a nosotros, era la defensa de la Constitución. Que era una Constitución que le servía a la derecha, no le servía a los trabajadores, pero era la que nos garantizaba la democracia (...) Entonces, yo creo que cuando se da el golpe ya veníamos sabiendo, lo que no sabíamos era cuándo iba a ser el golpe. Pero lo veníamos discutiendo en los partidos políticos, en los centros estudiantiles, en los sindicatos. Y los sindicatos lo habíamos discutido en el 64, Golpe de Estado, respuesta inmediata de huelga, no estaba definida la huelga cómo, pero respuesta inmediata, ocupación de los centros de trabajo, que era la consigna general que había, que se trasladó a lo largo y ancho del país.”

El contexto y sus lecturas pautaban distintos métodos de lucha

“Y aparte, hay que acordarse, que hay algunos hechos que me parece que de repente no tienen mucha importancia pero que forman parte de toda esa discusión. Creo que en setiembre del 71 Pacheco Areco le designó a la Fuerza Armada que se encargara de la represión a la guerrilla, eso fue en setiembre del 71. Entonces todo eso fue creando un clima de enfrentamiento, y a la vez, en el movimiento sindical de gran discusión. Porque hay un paro que fue muy importante en el 72, el 13 de abril del 72 y el 12 de abril del 72 fue el escape de los compañeros tupamaros del Penal de Punta Carretas y el 14 fue la muerte de Armando Acosta y Lara y cinco más. A raíz de eso se declaró el Estado de guerra interna. Entonces la huelga general no era una cosa que podía venir, era un proceso que se iba dando. Y nosotros eramos sensibles a todo eso y lo discutíamos, y por eso el movimiento sindical, sin dudarle se metió de cabeza en la huelga general. Gremios que estaban consolidados y otros que tenían sus problemas internos”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Las discusiones que se daban a nivel nacional, mejor dicho, las que se daban en Montevideo, las distintas tendencias que andaban en la vuelta, se veían reflejadas en esos análisis que vos preguntas. Era natural, habíamos algunos que en aquel momento

estábamos en la posición dura de que había que enfrentar y bueno, un poco como que no veíamos determinadas cosas. Pero cuando se da eso del 13 de abril, ahí es un poco cuando esa discusión tomo otro cariz, otro lugar. Vos fijate, nosotros hacemos un paro general, un paro general que en Paysandú nunca se había hecho otro de esas características. Paro general que hasta Copay paró, paró el comercio, el viejo, mi padre cerró el bar. Mi viejo era herrero de toda la vida y cerró el bar, un montón de comercios cerraron. Fue un paro general que acá en Paysandú fue impresionante y en Montevideo ni hablar. Eso lo hacemos el 13 y el 14 de abril el MLN sale matando los cuatro soldados (...) Se da toda esa discusión internamente, por qué ustedes después de un paro general van a hacer una acción.”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“En ese período, la década del 60, 70, las experiencias de lucha de los pueblos eran esas, era la lucha armada y el movimiento de masas. Y acá se dio esa discusión, y las dos formas de lucha aportan, con sus cosas que ahora las podemos ver distintas, pero fue todo un proceso de lucha de la gente, del pueblo. El movimiento sindical tuvo la virtud de canalizarla de forma mayoritariamente en el movimiento sindical. Un movimiento sindical fuerte, maduro, que logró unificarse durante todo un período. No fue que se reunieron 5 sindicatos y dijeron vamos a hacer esto, fue año 50, 60, fue todo un proceso. Centrales sindicales que se formaban, sindicatos autónomos, y

detrás de eso qué había, había una confrontación ideológica, los anarquistas por un lado, los comunistas por otro, los cristianos por otro, todo eso estaba, existía”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

A continuación se presentan algunos de los análisis y discusiones generados por la aparición de los Comunicados 4 y 7 de las Fuerzas Armadas.

“Por más que algunos estuviéramos en la radical, veíamos que los comunicados 4 y 7, principalmente el 4 que lo había hecho el Coronel Trabal, donde decían que no eran el brazo armado de ningún sector económico. Nosotros veíamos la posibilidad de crear una discusión dentro de las mismas Fuerzas Armadas, crear contradicciones, para avanzar al lugar que nosotros queríamos. Que el lugar que nosotros queríamos, que con la huelga general lo decíamos, que era la renuncia de Bordaberry y la asunción inmediata del vicepresidente Sapelli. Que era el presidente de la cámara de la construcción y era un hombre que tenía diálogo con el movimiento sindical. Y nosotros planteábamos que cayera Bordaberry y que tomara Sapelli”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“Fue un punto de discusión. Nosotros en el gremio o acá en Paysandú yo tenía la ventaja que participaba en la Mesa Representativa de la CNT (...) Entonces teníamos todas las discusiones que se generaban en Montevideo, las teníamos acá. Lo que no recuerdo bien es

cómo trasladábamos eso al Plenario. Nos reuníamos en la UTE y también recuerdo que nos reuníamos en ADEYOM”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Existieron los comunicados 4 y 7 y esos jugaron un gran papel en la vida del país, y en los sectores de la izquierda jugaron un gran papel. Y yo no sé si fueron el detonante para que nos equivocáramos en algún momento del proceso de que estos eran iguales a lo que planteaba Alvarado en Perú.”

Jorge Pacheco (trabajador de la construcción)

“Incluso te digo más, en uno de esos tantos paros que hicimos previo, porque nosotros parábamos y ocupábamos la fábrica, hacíamos paro con ocupación, paros previos a la huelga

general. Hacíamos paros reclamando algo con ocupación, eran a veces la resolución del Congreso Obrero Textil. Y de esa forma íbamos preparando la cosa... Y una noche va y piden el desalojo, y aparece el Coronel Berois y ya eran las 9 de la noche, y nosotros a las 10 de la noche ya desocupábamos. Entonces viene con un piquete de milicos, entonces lo hacemos pasar y le decimos, si quiere desocupamos ahora pero nosotros a las 10 de la noche nos vamos, no hay ningún problema, si es una medida, no sé por qué lo llamó Soloducho, por qué llama a la policía si estamos con otra cosa. Y Berois engranó y engranó bien, `a veces vienen las órdenes desde arriba, uno tiene que cumplir´, esto que lo otro, `esto no está bien porque como ser en Perú´, y empezó a hablar de Perú, era peruanista, era de Velazco Alvarado, que compartía todo lo de Velazco Alvarado. Y como yo justo había estado en Perú, entonces había conocido todo el proceso (...) Era una movilización en esa Lima que era impresionante, entonces yo me vine con toda esa imagen y yo me vine con todos los documentos de lo que estaba pasando (...) Y entonces se los ofrecí a Beruá y como no, entonces le dije, tal cosa, tal otra, y entonces empezamos a hablar. Y ahí lo aguanté hasta las 10 de la noche, conversando conmigo... Cual era el criterio nuestro, el criterio nuestro era justamente dividir, dividir al enemigo, si no puedes con el enemigo, dividilo, busca la forma de dividirlo”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“Todo eso creo toda una discusión a la interna del movimiento sindical. Antimilitaristas, los que veíamos que a través de todo eso podíamos crear situaciones internas dentro de las Fuerzas Armadas para que la balanza se inclinara para el otro lado y era todo ese proceso que se vivía”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Esto es un proceso y naturalmente que se va dando de la declaración de la guerra interna. El día que se declara la guerra interna había una Mesa Representativa ampliada de la CNT en el Platense Patín Club, y ese día yo me acuerdo que sale el Decreto (...) Cuando vamos al 73 propiamente dicho y vamos con los comunicados 4 y 7, naturalmente que ahí se da toda una discusión. Y había compañeros que lo que planteaban, era bueno, cómo profundizar a partir de los comunicados... y salir, de buscar una solución. Ya la veíamos venir, el 1ro de mayo del 73 fue una forma de demostración de los trabajadores, una forma de demostración de la clase obrera, cómo era que queríamos el progreso del país”

Hermes Pastorini (obrero textil)

La lecturas y el análisis del proceso fueron diversos. Muchos de ellos se revisan desde el presente.

"Ahora cómo entendemos por qué hubo dictadura si no entendemos las causas que determinaron la presencia de una dictadura de carácter totalmente nazi-fascista. Tuvimos en la historia Golpes de Estado pero de carácter nacionalista, que descontentos con las corruptelas de gobiernos de antes, imponían nuevas reglas para dirigir el país. Y no nos olvidemos que en uno de esos golpes de estado se obliga a enseñar a Artigas y a sus Instrucciones del año XIII, porque Artigas estaba prohibido como patriota, el pensamiento artigüista. Pero no es difícil entender quien fue el responsable, en estos golpes se convoca a un gran hombre que fue José Pedro Varela para declarar gratuita la escuela, laica y obligatoria. Ahora bien en momentos que va en acenso el movimiento sindicalista, ellos que gobernaron este país, a través del instrumento de la democracia, una democracia en manos de la burguesía, digamos de la clase dominante, no es tal, digamos es una embozada que es una forma, la democracia en manos de ellos (...) Esa misma clase apoyaron e instalaron mecanismos de defensa violentos para defender sus intereses propios, no los del país ni mucho menos de la clase obrera. En ese momento de acenso no se olviden que mandaron al torturador profesional Dan Anthony Mitrone de la CIA"

Omar Moreno (trabajador de la construcción)

"La discusión clásica era salario, condiciones de trabajo, y después los documentos que bajaban de la CNT, los pensamientos, las directivas, los cursillos, eran los que promovían la discusión, más bien política que puntual."

Norberto "Pino" Echeverz (trabajador de la bebida)

"Nosotros teníamos que estar ahí, viendo cómo encaminábamos el estado de ánimo de las masas como decía el camarada Rodney, y cómo darle una perspectiva de salida"

Ruben Obispo (trabajador bancario)

"Nosotros veíamos que el golpe era inevitable, ya estaba en Brasil, preparamos las organizaciones sindicales para que pudieran contestarles, como fue la contestación de la huelga general, que había que elevar el número, la cantidad. En ese momento no teníamos tiempo de elevar el número cualitativo de desarrollo de entendimiento de este proceso, pero sabíamos que era el nazismo, que no son dos cosas diferentes. Y ahora bien, no nos olvidemos, me gustaría que nos quede claro a todos, que mientras exista sistema capitalista, clavaú, le pondrán otro nombre, porque históricamente quedó defenestrado, no se llamará nazi, pero mientras exista quien engendra esto, que es el sistema capitalista que es la clase dominante, clavaú que vamos a tener fascismo. Pero mientras no exista el sistema, mientras lo vapuleemos, va a desaparecer, no olviden ustedes que estaba considerada eterna la época de la esclavitud de los reyes, sin embargo calló"

“Para mi, mirándolo ahora y que tuviste la suerte de participar en todo eso, en todo ese período, yo empecé en el 57, 58 por ahí, a tener vínculos con el sindicato, en el 57, vos te das cuenta de todo ese proceso, que creó las condiciones para hacer la huelga general y mantenernos. Otra cosa muy importante es los compañeros en el exilio, los compañeros que en el exilio seguían trabajando y mandaban información. (...) Hay que reconocer dos cosas, en primer lugar, todo ese proceso que hubo de la clase obrera que hubo en el 60, 70, fue acompañado también por un proceso de unificación, que también se concretó en lo político, porque en el 62 se creó COFE [Confederación de Organizaciones de Funcionarios del Estado], la Mesa Intersindical de los Entes Autónomos, se creó la CNT, el Congreso del Pueblo. Todo eso fue gente, fue pueblo, fue clase obrera, que se consolidó en una organización, y fue políticamente también un resumen que se hizo en el 71 (...) Me parece que desde el punto de vista de la democracia, de lo que significa la cultura cívica de los pueblos, de la conciencia de clase de los trabajadores, es un ejemplo que hay que rescatar”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

Fragmentos de la Declaración del Secretariado de la CNT en la madrugada del 27 de junio

“Una nueva y grave crisis institucional acaba de abatirse sobre la República. Se anuncia la disolución inconstitucional del Parlamento Nacional. Nada menos que Bordaberry, expresión de los intereses del gran latifundio, enemigo de los trabajadores y del pueblo, encabeza un golpe contra un Parlamento que ha enfrentado sus últimos desbordes, que ha sido caja de resonancia de los intereses populares y de denuncia a la corrupción y los negociados de la rosca. Este anuncio de disolución del Parlamento es sin duda un desborde de extrema gravedad que culmina un proceso de amenazas, rumores y falsas confrontaciones, con el que se ha pretendido soslayar ante el conjunto de nuestro pueblo el verdadero dilema y los verdaderos problemas que afronta la República. En efecto: en tanto puñado de oligarcas dueños de la tierra, la banca, el comercio exportador, de la industria frigorífica, viene embolsando a manos llenas las fabulosas ganancias provenientes del alza excepcional de los precios de nuestros productos exportables, el pueblo en su conjunto, los trabajadores, jubilados, pequeños productores agropecuarios, comerciantes minoristas, sectores no monopolizados de la industria nacional, en una palabra, el país en su conjunto, viene soportando la agudización de la crisis, los bajos salarios, el desabastecimiento, la desocupación, la ruina de la producción, el déficit alimentario y la miseria generalizada.

(...) Los trabajadores y el pueblo han enfrentado y enfrentan esta política. Están en combate por la recuperación del poder adquisitivo de los salarios y las jubilaciones, por subsidios a los artículos de primera necesidad con recursos extraídos del privilegio; por las soluciones de fondo que el país reclama desde hace tiempo, y que en muchos aspectos fueron enunciados por las propias Fuerzas Armadas en sus comunicados 4 y 7 de febrero; por la nacionalización de la banca, del comercio exportador y la industria

frigorífica, la reforma agraria, la defensa del nivel de vida del pueblo, una política exterior independiente, en una palabra, el desalojo de la rosca del poder; por la defensa de las libertades sindicales y populares, por la unidad del pueblo oriental contra la oligarquía y el imperialismo.

Ante la gravedad de los acontecimientos la CNT llama a los trabajadores al cumplimiento de las resoluciones de su Congreso: ocupación de fábricas, estado de alerta y asamblea, plena actividad y normal funcionamiento de los locales sindicales. Sólo el pueblo es protagonista: unido y en lucha podrá garantizar un camino de cambios realmente democrático y progresista para sacar al país de la honda crisis que lo agobia.

¡Por salarios, libertades y soluciones! ¡Por la unión del pueblo uruguayo contra la rosca oligárquica! ¡Por el respeto a las decisiones populares! ¡A ocupar las fábricas, mantener el estado de asamblea, el alerta en todo el movimiento sindical y el cumplimiento disciplinado de todas las decisiones de la CNT!”

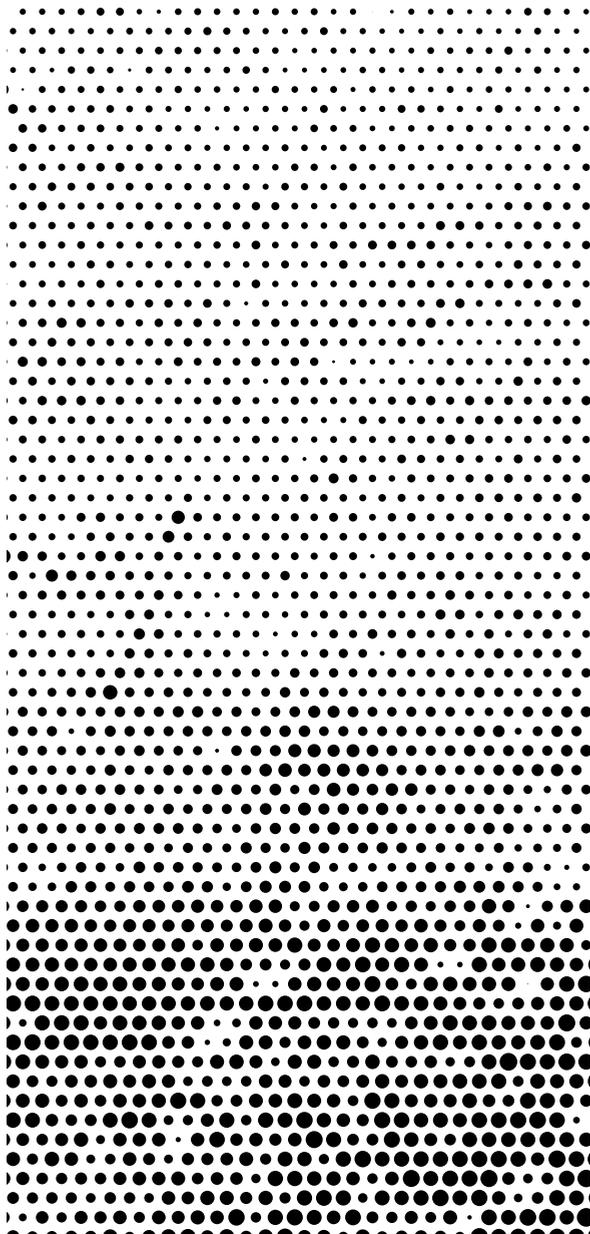
Extraído de Wladimir Turiansky (2013)
La CNT de febrero a junio de 1973 (p. 8-9)



FINE FIT - CNY
ADEYOM
22 OCTOBRE 1947



2.3. El inicio de la huelga general —





“Yo me enteré a las 6 de la mañana, cuando entró el turno, yo trabajaba de noche, y cuando entra el turno me dicen, `mirá dieron el Golpe de Estado´. Y bueno, les digo `prepárense compañeros, prepárense, vamos a trabajar tranquilos pero prepárense´. Yo fui, me tiré un ratito a descansar y ya después me puse en contacto con todos los compañeros, para ver cómo nos organizábamos. Esa noche hicimos un Plenario en la sede de ADEYOM, porque qué pasó, ADEYOM estaba en conflicto, estaba en huelga contra Garrasino en aquella época. Y todo se centraba ahí, pero todo se centraba ahí también pero algunos compañeros estábamos todo el día adentro de la fábrica, Ratón era uno de ellos, y yo era otro”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“Nosotros en bancarios, yo me enteré de madrugada, porque fue el compañero Abel Pintos a avisarme de madrugada. Ya al otro día los bancos estaban cerrados y empezamos a trabajar. Y la presencia del gremio fue así, no hubo discusión, se acató (...) Durante todo el día vinieron todas las comunicaciones de la representativa y de las seccionales, y eso se canalizó rápidamente, muy rápidamente”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“El sindicato en ese momento del Golpe de Estado estaba en conflicto, estaba en huelga, no pudo aplicar la decisión de la CNT de ocupar los lugares de trabajo, porque estábamos fuera de los lugares de trabajo (...) La dictadura sorprende al sindicato en situación de huelga, el pago era un elemento, la situación económica siempre era desastrosa y de allí sale o se conjuga el enfrentamiento a la dictadura”

Nery Bianco (trabajador municipal)

“Nosotros en el caso de la bebida, ya en la madrugada llamaron por teléfono a la fábrica, el portero me mandó buscar, yo vivo por los fondos de Norteña (...) Buscamos a los compañeros de la Directiva y a las 6 de la mañana hicimos la asamblea y ya a partir de ahí empezó la ocupación de la fábrica. Recibimos a los compañeros de la Coca- Cola, que también eran de la FOEB [Federación de Obreros y Empleados de la Bebida] y viajábamos juntos, y nos dijeron nosotros no vamos a ocupar, la asamblea de la planta resolvió no ocupar pero vamos a entrar en la huelga general. Y nos preguntaron, podemos ocupar en el local de ustedes? Y ahí ocuparon.”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“En la Facultad de Agronomía, en la Estación Cassinoni, era medio de cajón que se iba cumpliendo con la huelga y la ocupación, no hubo discrepancia o diferencia, ahora cuando intervinieron la Universidad, todo el cuerpo docente renunció, entraron docentes afines a la intervención, o sea que los que quedamos funcionarios no docentes, pero no hubo... fue más bien un trámite lo de la huelga y la ocupación porque no había discrepancia”

Walter Macchi (funcionario universitario)

“Yo tenía 18 años, mi padre trabajaba en la fábrica, y yo acompañé a los compañeros, fueron momentos muy, muy conmovedores. Me acuerdo que iba en ómnibus a la fábrica, frente a la escuela y pasan información, a las ocho de la mañana, pasan información de que se habían disuelto las cámaras, y yo sabía que el sindicato tomó decisión de que Golpe de Estado se ocupa la fábrica y bueno se ocupó la fábrica. Con mucho orden muy similar a lo que contaba el compañero de Paycueros, con mucho orden, con un componente que no es menor, nadando en cerveza. Fábrica de cerveza te puedes imaginar la responsabilidad de los compañeros, se tuvieron que lacrar todos los galpones, cerrar todos los depósitos, se acordó con el gerente, los alemanes en aquel entonces el gerente era el maestro cervecero, todas las precauciones”

José Oxley (trabajador de la bebida)

“Haber, el golpe creo que fue un jueves, ese mismo jueves de noche nosotros hicimos una asamblea en ADEYOM, era impresionante la cantidad, además ADEYOM estaba ocupado. Ahí hicimos una manifestación que fuimos hasta calle 33 y después agarramos por Leandro Gómez, que incluso hicimos una sentada enfrente a la Jefatura, reclamando libertad. Y volvimos y se hizo el acto en ADEYOM y vos hablaste [Ruben Obispo], vos fuiste uno de los compañeros que hablaste. Eso fue el 28 en la noche. Y después el domingo hicimos una manifestación, que en la manifestación nos juntamos clandestino, se organizó clandestino, nos juntamos en bancarios, en ADEYOM principalmente, en la Federación ANCAP y después

de la mayoría de la gente andaba en la feria, porque la feria los domingos era en la Plaza Constitución. Y ahí nos juntamos y en determinado momento salimos por 18 para abajo. Ahí frente al Cine Club por ahí, en la Inspección de Escuelas enseguida, apareció un piquete de milicos de la policía con gases lacrimógenos allá abajo por calle Herrera. Entonces cuando llegamos hasta ahí empezaron a tirar gases lacrimógenos y entonces se vinieron en avanzada y nosotros para atrás. Y ahí andaba el escribano Maquirre y un montón de personas de los partidos tradicionales. Y ahí nos pelamos para atrás y entonces en la Plaza Constitución se siguió la revuelta. El que conversaba con los milicos era el Dr. Burjel, Fernando Burjel, conversó con el comisario que estaba encargado de la represión. Y al final consiguió que diéramos una vuelta alrededor de la Plaza Constitución, en silencio, con el puño en alto, y cuando estábamos en la esquina, terminando ya, en la esquina de Monte Caseros ahí, en el medio de la calle, Burjel me acuerdo a los gritos dijo `bueno compañeros, cumplimos´ con pam pum, no más dictadura, pa pa pa, `cumplimos nuestro objetivo, vamos a disolvernarnos en forma normal´, en fin. Y entonces yo como siempre, empecé a los gritos, la lucha continúa y que vamo arriba y que esto y que lo otro. Y me acuerdo que Franco Canoura, me cazó de un brazo y sobre que me cazó de un brazo me sacó alto al suelo, `qué estás loco´, `vamos conejo´ me dice, y allá me estaba esperando un compañero (...) Tenía una motito el loco y me estaba esperando, subí y a lo que subí, pa... En el momento que me sacan ahí siento los tiros y había venido, no lo había visto, un piquete del ejército, por calle Monte Caseros, venían del lado de la Iglesia, de Leandro Gómez y le dieron la orden de tirar por arriba. Esa fue la primera movilización”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“El 30 de junio, cuando se decreta la ilegalización, eso golpeó también, nosotros estábamos en ADEYOM, leen la resolución y claro ahí, detuvieron a los dirigentes de la CNT. Entonces los compañeros me sacan (...) Yo personalmente ahí por cuidarme, me aislaron un poco. Por los antecedentes que tenía y por cómo venía la represión a los dirigentes sindicales, me aislaron un poco. Pero los compañeros una solidaridad, con la familia, con todo...”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“En esos días de huelga se fue agarrando un coraje, coraje por calentura de lo que estaba sucediendo, que se venía diciendo que iba a suceder, que podía pasar, nos parecía imposible. Y había una decisión de echar pa´ lante aunque fuera lo más jodido que fuera”

Norberto “Pino” Echeverz (trabajador de la bebida)

“El 30 se ilegaliza la CNT y ahí a Ruben lo sacaron de circulación y entonces quedamos una cantidad de compañeros. Pero qué pasó, ya las reuniones, ya las hacíamos grupos más chicos y las hacíamos en determinados lugares. Era el comando de huelga, entonces lo hacíamos en determinados lugares y veíamos cómo venían el tema, e incluso coordinábamos... Porque otra de las cosas buenas que teníamos, era que Ruben venía a las asambleas de Paylana, informaba en aquel momento, de repente en plena ocupación y yo de repente iba a bancarios y le pegaba un manijaso y le revolvió todo el hormiguero a Ruben en el gremio de él. Entonces en ese clima, era muy difícil reunirnos en el sindicato. Y en determinado momento hacíamos reuniones clandestinas. A mi venía algún compañero y me decía, mirá Conejo, a tal hora estate en la esquina de Tacuarembó y Setembrino, a tal hora justa que te pasamos a buscar. Y a tal hora justa te pasaban a buscar en un auto y yo no sabía a donde iba”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“Lo que sabíamos era que teníamos que resistir, después en el proceso fuimos armando, en el proceso fuimos discutiendo, fuimos viendo, cada gremio se movilizó con lo que tenía. No fue que nos reunimos 15 días antes o 10 días antes y mirá tal cosa, cuando salió, salimos todos y en el proceso cada gremio fue viendo qué posibilidades, qué dificultades y qué compañeros y quiénes no”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Las Fuerzas Armadas se encargaron de intervenir y desocupar algunos centros de trabajo ocupados, como Paycueros. La Policía al mando del Subjefe González, fue la responsable de tratar de impedir manifestaciones, lanzar gases, sobre todo en Plaza Constitución, negociar con las manifestantes, acordando, por ejemplo, que una manifestación se hiciera en silencio”

Raúl Campanella (maestro)

“Meirelles ni bien se dio el Golpe de Estado nos citó a nosotros como Plenario, primero citó al Plenario a dialogar. Yo me acuerdo que fue y explicó y dio todo una cátedra de por qué el golpe de Estado, empezó a hablar de la corrupción... Citó a la dirección del Plenario, no me acuerdo si fuimos 5 o 6 los que fuimos (...) Para darte un ejemplo, lo primero que hizo fue, metió la mano abajo del escritorio, sacó la Constitución y la puso arriba de la mesa. Entonces dijo `si nosotros respetamos todo lo que dice esto, el país se va a abajo, se derrumba´. Y empezó a hablar de la corrupción, de esto, lo otro, contra todo el sector político, los diputados, entonces como que ellos eran los salvadores de la patria, ese tipo de diálogo. Entonces que pedían la colaboración, que lo apoyáramos, que esto, que lo otro... y después empezó a citarnos de a uno, a los gremios de a uno. Y ahí fue la famosa anécdota

que yo hago, dice él, con el tema del plebiscito, que había que usar la democracia para ver si los trabajadores estaban de acuerdo y votaran secretamente seguir con la huelga. Yo le dije que coincidíamos plenamente con lo que él decía, pero que le poníamos una condición, `¿Qué condición?´ dice, que ustedes también hagan exactamente lo mismo con el pueblo uruguayo si está de acuerdo con el golpe de Estado. `¿Esa es su opinión?´, `Si´. Metió el dedo abajo, tocó un timbre ahí no sé que, aparecieron, a la plaza de armas todos”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“Los costos se miden en función del objetivo, cuando se larga una huelga general por restituir las libertades y la democracia se sabía que los costos podían ser muy grandes... El objetivo de luchar por la restablecimiento de libertades democráticas y el orden institucional que se había quebrantado”

Carlos “Yayo” Ramírez (profesor)

“Cuando se declara el estado de guerra interno, ya muchos gremios ya veníamos con la consigna de `paz, pan y libertades´”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“La consigna era la defensa de las instituciones y de la democracia y de las libertades sindicales, eran los 5 puntos de la CNT. El tema era aplicar lo que estaba resuelto por la CNT y lo de la CNT era la defensa de las instituciones democráticas, libertades sindicales y enfrentamiento a los problemas de la crisis”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

El apoyo del pueblo sanducero facilitó la huelga general y fue un respaldo para los y las trabajadoras

“Nació derrotado el Golpe de Estado, porque nació sin base social, y eso fue la causa de que lo logramos después, sin lastimar a nadie, también barrerlo de la historia. Porque si el golpe hubiera nacido con base social, la represión se hubiera dado desde un principio. Y vos fijate que en junio se da el golpe, en el 73, y recién en el 76, tres años después, en idas y venidas, en esto y en aquello, en cambiar y poner a fulano y a mengano, cuando los sectores reaccionarios se sienten fuertes, ahí se empieza a reprimir con todo.”

“El apoyo de la gente fue sumamente importante, la gente de comercio, por ejemplo yo tenía una moto y me acuerdo que acá como todo el país hubo un momento que no había más combustible, entonces yo iba al taller (...) y de las motos que el tenía ahí, le sacaba un poquito a cada una y me daban a mí, porque sabía que en la noche estaba ocupando la fábrica. Ese tipo de cosas fueron muy comunes, pero muy, muy comunes”

José Oxley (trabajador de la bebida)

“En esa época la gente era muy solidaria, a nosotros no nos faltó para la olla sindical, no digo lo esencial que es la verdura y eso, no nos faltó ni siquiera carne. Pero este sindicato hizo algo que fue muy valorado, que fue recoger la basura a cuenta del sindicato. En esa época los camiones no eran de la intendencia, eran contratados, era de una empresa, ni sé si eran de una empresa, contrataban el camión con el chófer, el dueño del camión. Y ellos adhirieron al conflicto y ADEYOM levantaban la basura, y ahí se recogía solidaridad, daban dinero, daban cosas.”

Nery Bianco (trabajador municipal)

“Pero te digo una cosa muy importante, fue toda la población, porque la gente colaboraba, paquete de fideos, salían las compañeras de los trabajadores, así, casa por casa, y conseguían, y fue así, era un orgullo la gente, ayudaba de corazón, eso es destacable, por eso nosotros pudimos aguantar tanto la huelga, también no? Pero el aporte para sostener la olla sindical y la huelga fue de la población y su conjunto los gremios, pero la población el vecino común, llamaba a la puerta y te daban cosas”

René Costa (obrero curtidor)

“Por supuesto teníamos la olla sindical, la manteníamos con las quintas, salíamos a recoger por las quintas que estaban atrás de Norteña. Ahí había cuatro o cinco quintas que nunca nos negaron la verdura. Y hubieron varias carnicerías de Paysandú que nunca nos negaron la carne, para hacer el guisito. Esa era la forma de mantener la olla.”

Norberto “Pino” Echeverz (trabajador de la bebida)

"A algunos, la huelga general del 73 en Paysandú nos transmitió, así la vivimos, como un acto de rebelión social que incorporó de muchas formas a toda la sociedad sanducera. Las Fuerzas Armadas no se sintieron con confianza para ocupar la ciudad. La ciudad fue virtualmente ocupada por la población, con base en el accionar de los sindicatos organizados en la Convención Nacional de Trabajadores."

Raúl Campanella (maestro)

Decreto N.º 464/973

(Emitido el 27 de junio de 1973 a las 5:20 horas de la madrugada)

“Art. 1º Declárase disueltas la Cámara de Senadores y la Cámara de Representantes.

Art. 2º Créase un Consejo de Estado, integrado por los miembros que oportunamente se designarán, con las siguientes atribuciones:

A) Desempeñar independientemente las funciones específicas de la Asamblea General;
B) Controlar la gestión del Poder Ejecutivo relacionada con el respeto de los derechos individuales de la persona humana y con la sumisión de dicho Poder a las normas constitucionales y legales;

C) Elaborar un anteproyecto de Reforma Constitucional que reafirme los fundamentales principios democráticos y representativos, a ser oportunamente plebiscitado por el Cuerpo Electoral.

Art. 3º Prohíbese la divulgación por la prensa oral, escrita o televisada de todo tipo de información, comentario o grabación, que, directa o indirectamente, mencione o se refiera a lo dispuesto por el presente Decreto, atribuyendo propósitos dictatoriales al Poder Ejecutivo o pueda perturbar la tranquilidad y el orden públicos.

Art. 4º Facúltase a las Fuerzas Armadas y Policiales a adoptar las medidas necesarias para asegurar la prestación ininterrumpida de los servicios públicos esenciales.

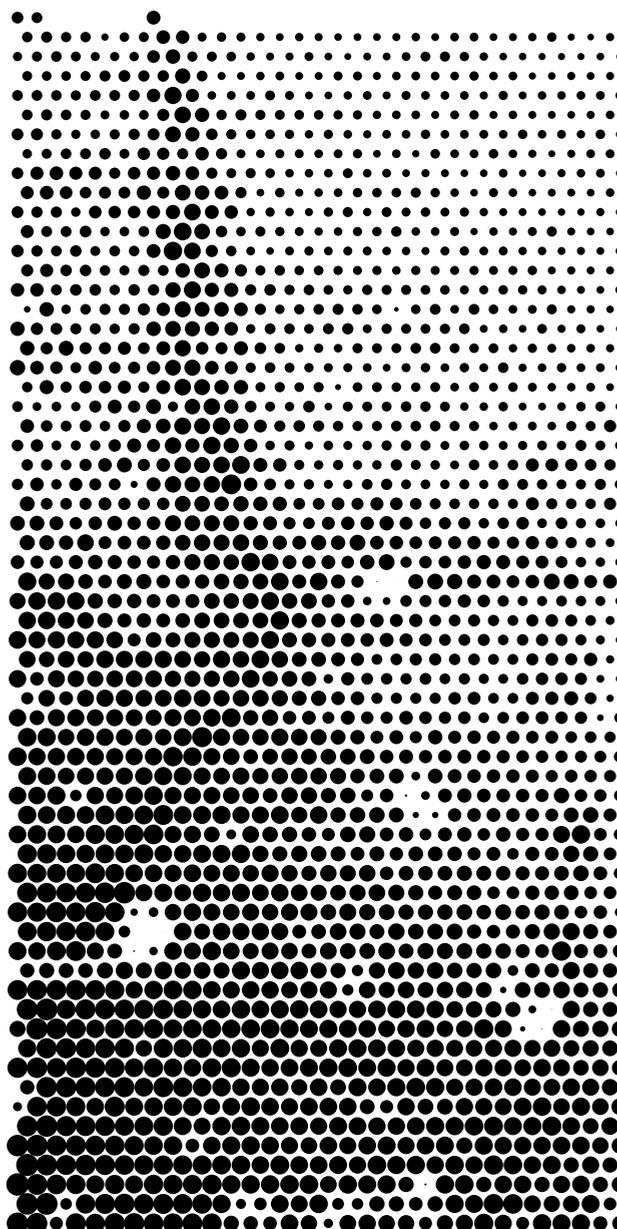
Art. 5º Comuníquese, etc.

Bordaberry
Coronel Néstor J. Bolentini
Walter Ravenna”

Extraído de Álvaro Rico, Carlos Demasi, Rosario Radakovich, Isabel Wschebor y Vanesa Sanguinetti. (2005). 15 días que estremecieron al Uruguay (p. 117- 118). Montevideo: Fin de Siglo.



2.4. En plena huelga general —



“Se habían formado equipos, primer equipo, si caía ese, seguía el segundo equipo. Y con el tema de los bancos, tenían mucha comunicación con los milicos, con Meireles lo llamaban para ver tema de los bancos. Me dijo que eran tres o cuatro que se entrevistaban con ellos, en ese entonces había una relación más directa con los tipos, aunque Meireles les decía, hasta acá soy yo el que mando, pero de la tropa para adentro, si pasa para aquel lado yo no tengo nada que ver. Ahí fue otro ajuste, pero la huelga continuó porque había recambio”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Si, yo pienso que... esto a nivel clandestino, porque yo se que el plenario se reunía, los organismos se seguían reuniendo clandestinamente con el cuidado que tenían que tener, había delegados que recibían información también clandestina de la central. (...) En el momento que cae la huelga la disuelven, la prohíben, también la CNT tenía previsto que caía una dirección en cana y asumían otros compañeros, y así tenían las grandes federaciones. Compañeros que pasaron a la clandestinidad asumían otros, que después pasan a la clandestinidad, pero mantenían...”

René Costa (obrero curtidor)

“Vivía metido adentro de la fábrica, dormía en la punta del lavadero, justamente porque la punta del lavadero era el lugar más estratégico, dormía arriba de unas bolsas, entonces se vivía un clima. Las reuniones durante la huelga general mientras pudimos las hacíamos en ADEYOM, pero hubo un momento que teníamos que coordinar cositas y bueno”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“El SUNCA tenía una olla sindical en conjunto con los estudiantes en calle Sarandí, en el famoso CUDES, y teníamos la olla sindical ahí (...) ADEYOM fue un lugar fundamental, fue el centro del comando del movimiento obrero.”

Jorge Pacheco (trabajador de la construcción)

Sobre la relación entre los sindicatos y los militares en el departamento de Paysandú.

“Generalmente te citaba, a nosotros en la bebida nos citó varias veces, a la Directiva de Norteña durante la huelga. No te hacía sentar ni nada y ni bien estabas en la puerta te empezaba a gritar, `esas mismas libertades que ustedes andan pidiendo por ahí es la que nosotros le estamos pidiendo a ustedes para que dejen que la gente trabaje´. Y yo me reí

la primera vez, cuando dijo eso, y `qué le causa gracia´, y bueno, me viene a decir eso y en Norteña, si bien cortamos el proceso, la cebada y la cerveza que había, había que cuidarla y hacían el turno. `Bueno eso yo sé´, `entonces si lo sabe para qué me viene a decir´. Seguro porque me gritaba que le diéramos libertades a la gente para que trabajara, hay 9 secciones que están trabajando, las calderas, el frio, la maltería y la cervecería, no se embotellaba, no se iniciaban nuevos procesos. Pero lo que estaba en proceso, el proceso duraba justo quince días, así que nos salvaba eso”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“Yo lo que me acuerdo era de las reuniones que hacíamos en ADEYOM, que nos reuníamos todas las tardes y escuchábamos los mensajes de Bolentini [Ministro del Interior], que era el que manejaba la comunicación con los gremios. Ahí nos reuníamos el Plenario Sindical, que ahí estaba todo organizado, bien. Y se empezó a hablar con las ollas populares y había mucha firmeza en la gente. Había, mucha, mucha decisión, o sea, no fue algo trabajoso que tuvimos que hablar a tal gremio”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Aebu participo muy bien, y el sindicato de la Agronomía, yo me acuerdo que el flaco Agazzi nos traía la leche para la olla sindical. Yo concretamente estuve porque no me dejaban salir, estuve todos los días ahí, acá en Paycueros, porque me decían los compañeros, como yo participaba en política, a vos ni bien salgas te van a cachar ni bien salgas. Y lo de la ocupación, fue si se quiere hermoso para nosotros, porque ocupamos toda la fábrica desde portería, todo, todo bien y por supuesto controlábamos la portería, llamábamos todos los días a las cuatro y media con la sirena de la fábrica a asambleas. Todos los días puntualmente llamábamos a las cuatro y media siempre, se hacían buenas asambleas, todos los días, muchísima gente salía, volvía. Un número importante de compañeros quedaba siempre, por control también que no vaya a suceder ningún atentado con la maquinaria”

René Costa (obrero curtidor)

“Con mucha, mucha viveza y se hacía por turno, se organizó por turno, y era muy práctico todo el tema de ocupación en horario de trabajo, había una selección de compañeros, los más jóvenes íbamos en el turno de la noche, acompañados por los de mayor militancia. Porque claro, te iban a desalojar en la noche (...) se tomaba toda la normalidad de los turnos, empezaba el tema de la producción, es muy complejo el tema de la producción de cerveza, de mantener la cerveza con frio, la cebada también, todo eso se hacía, nunca se atentó contra el producto, lo era meramente una medida política, ante el Golpe de Estado los trabajadores organizadamente ocupaban la fábrica. Eso es importantísimo recalcar, nosotros también con la ocupación por supuesto, impecable la fábrica, porque además, porque había producción

en proceso y se terminó, cosa de no perder la producción. Terminaron los compañeros y seguimos ocupando y después la maquinaria totalmente en condiciones, una inspección previa, eso es importante porque habla de la corrección de los compañeros y el nivel no, de porque estaban luchando”

José Oxley (trabajador de la bebida)

“Porque yo personalmente y nosotros en el sindicato de Norteña decíamos en Paycueros pueden ocupar porque no se pueden chupar los cueros, en Paylana pueden ocupar porque no se pueden chupar la lana, pero nosotros sí ocupamos acá nos mamamos todos. Era un tabú ocupar norteña, además las pilas de cervezas por donde buscaras, los sótanos con cerveza a 0”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“Y justo nosotros en Paylana, habíamos hecho convenio con la fábrica y teníamos las famosas zanelitas, que se habían comprado a plazo, entonces esas zanelitas nos sirvieron un montón. Pero ahí está el caso del Ratón [Silva], Saldivia, yo y estaba otro compañero de Ferropay no me acuerdo como era, otro compañero de allá del astillero, Vizoso... había un grupo de compañeros, que de una forma u otra, venían a Paylana, nos juntábamos ahí en Paylana, sino nos íbamos, si yo tenía algo me iba, y de una forma u otra, o le mandaba a decir al Ratón, tal cosa, tal otra”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“La información de la marcha de la huelga en fin, a lo general se daba a través de los partidos políticos, por ahí venía la cosa, lo que hoy vemos los comunicados. Pero también a nivel de la central, además un trabajo clandestino, había que hacerlo siempre teníamos una información bastante certera de la situación, se levanta no se levanta, y por eso era la asamblea que nosotros hacíamos todos los días, porque teníamos que mantener el ánimo de la gente con esperanza, pero yo no te puedo asegurar, pero era así. Se juntaba la información mas lo que decían los compañeros todos los días.”

René Costa (obrero curtidor)

“Durante los 15 días de huelga, no fue un romance que nos metimos adentro de la obra y adentro de la fábrica, y aquello fue todo un jolgorio. No, entrábamos y nos sacaban y nos echaban, y después buscábamos la forma de poder entrar de vuelta y nos volvían a echar y a veces nos apaleaban. En Paysandú la represión en la época de la huelga estuvo a la orden del día. Los simulacros de fusilamiento te lo hacían en el medio del campo, te sacaban para la zona de Casa Blanca, en pleno mediodía, encapuchado, te sacaban la capucha y estaba el pelotón que te estaba apuntando. Y vos no sabías ni donde estabas ni que iban a hacer con

tu vida. O sea que hubo actos represivos psicológicos y de extrema violencia. (...) Todo el que cayó preso en esa época se fue con esa sensación de que en cualquier momento le podían pegar un tiro.”

Jorge Pacheco (trabajador de la construcción)

“Ahí falta el 9 de julio, la marcha del 9 de julio, hubo en Montevideo y acá también hubo. El 9 de julio fue la marcha que se hizo a las 5 de la tarde, la de las 5 en punto, que acá hubo una represión muy dura (...) Ahí los tipos reprimieron, llevaron presos a un montón de gente, a Seregni entre ellos y a dirigentes sindicales y bueno, ahí fue donde se empezó a analizar lo que tu decías, hasta dónde. Entonces 11 de julio se levantó”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“La segunda, la del 9 de julio, la del 9 de julio fue una represión tremenda, andaban helicópteros por arriba. Y ahí fue que los compañeros que se escapaban por Monte Caseros o por Zorrila o por la que fuera que escapaban para abajo, por José Pedro Varela o por Vizconde, por lo que sea, estaba el ejército por calle Uruguay y ahí los capturaban para adentro del camión”

Hermes Pastorini (obrero textil)



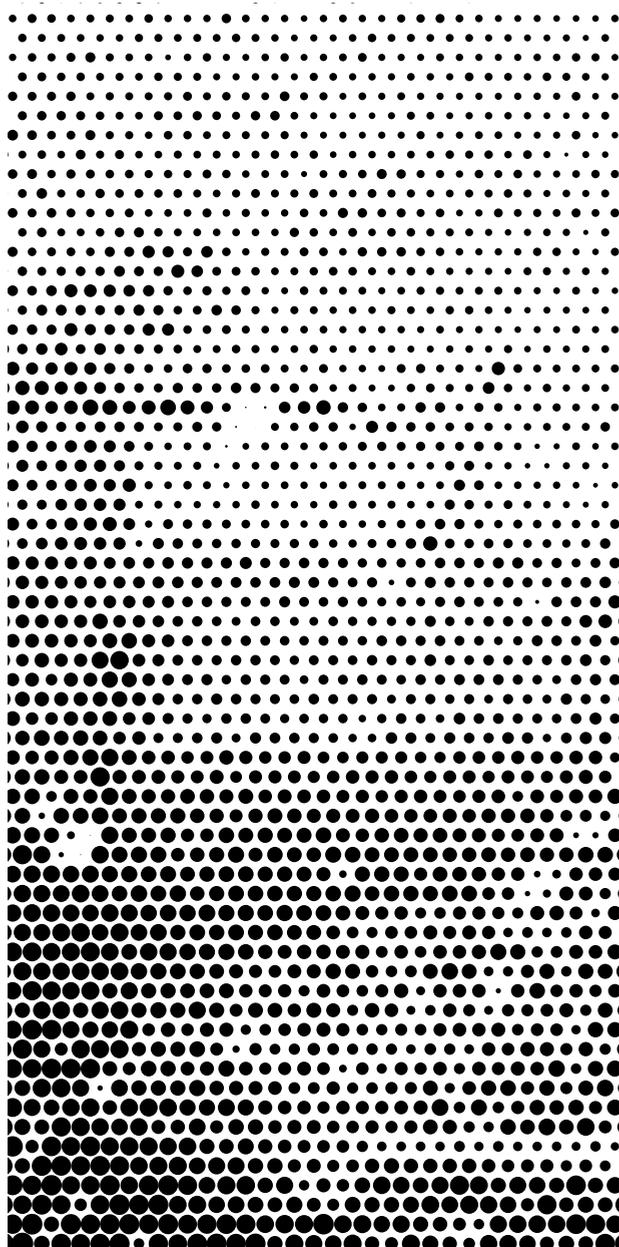
Manifestación por Av Salto Sindicato de Paylana



Public Education
Center
1970-1975
1970-1975
1970-1975

Public Education
Center
1970-1975
1970-1975
1970-1975

2.5. Los últimos días de la huelga —





“Ese diálogo con esta gente del cuartel, él nos llamaba, hasta que perdieron los dos plebiscitos por la huelga general, los dos plebiscitos, el de Coca- Cola y el de Famosa, y como perdieron los dos cambiaron, ahí vino la orden, desalojo y...”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“Creo que había que ocupar y mantener hasta que se pudiera, no era que había que desocupar y ocupar, eso yo nunca lo tuve como un mandato. Era la ocupación y ver cómo se desarrollaba”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Una noche yo había ido a casa, porque el guri chico tenía tres meses, me manda a buscar mi mujer que estaba con fiebre. Y estábamos ahí que lo llevábamos al hospital, que lo van a ver, y llamamos a Stagno, al Dr Stagno, y me vienen a buscar los compañeros: ´Che Ratón, llamó el jefe de policía y dice que si a las 12 de la noche no desocupamos nos sacan´. Entonces yo fui por el fondo y miraba por Libertad, y se veían como 5 camiones, se veían los cascos azules, eran como las 11. `Nosotros no vamos a dormir en toda la noche, vamos a llamar al gerente de la fábrica, que no duerma tampoco´. Lo llamamos, era el gringo Hofman, `qué pasa´ me dice, `y bueno, lo que pasa es que llamó el jefe de policía y dice que a las 12 si no desocupamos la fábrica nos sacan´. `Ese es un problema de ustedes´, `si, pero estamos ocupando todos´ les digo, `lo de las calderas, del proceso también, si nos sacan a nosotros los sacan a ellos también´. `Y nosotros´, `Es problema de ustedes´. Agarró el teléfono y nosotros nos quedamos adentro, no nos tocaron nada, al rato empezaron a irse todos los camiones”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“La resolución que había era desalojar y no volver a ocupar, acá en Paysandú, en Montevideo sí se volvía a ocupar, pero acá no teníamos las condiciones. Nosotros que eramos los más radicales de cierto modo, veíamos que corríamos un riesgo porque vos imaginate, las ocupaciones de Paylana no eran la ocupación de que iba y ocupaba nomás. Había compañeras que iban con sus hijos y ocupaban con sus hijos. Había compañeras que iban con las criaturas y amamantaban ahí a las criaturas, porque en aquella época no había la famosa media hora para dar de amamantar, las leyes y todo eso. Iban a veces un familiar o lo que sea, iba con la criatura, la compañera a veces estaba en la media hora descanso y mientras que comía un refuerzo o algo, estaba dando de amamantar, esas eran las ocupaciones de Paylana, había familias ahí adentro. Nosotros no podíamos ser tan aventureros de arriesgar no...”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“Yo creo que en el análisis político de lo que fue el golpe y la huelga, las discusiones que se daban ideológicas muy fuertes, eran discusiones de un movimiento sindical que se había unido, que había encontrado un cauce donde todas esas corrientes tenían cabida. Y donde se respetaban las mayorías. Entonces me parece que una cosa muy importante que en la distancia no se valoriza, que un movimiento sindical enfrente a una dictadura, en la forma en que se hizo así masivamente, ocupando lugares de trabajo, y en medio de represiones y de temores, y previo a la declaración de guerra interna, que también esa fue represión y había presos, entonces fue el pueblo que canalizó por ahí todo su descontento. Y golpeó desde el punto de vista del desarrollo de las políticas de la dictadura, fue un golpe fuerte”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

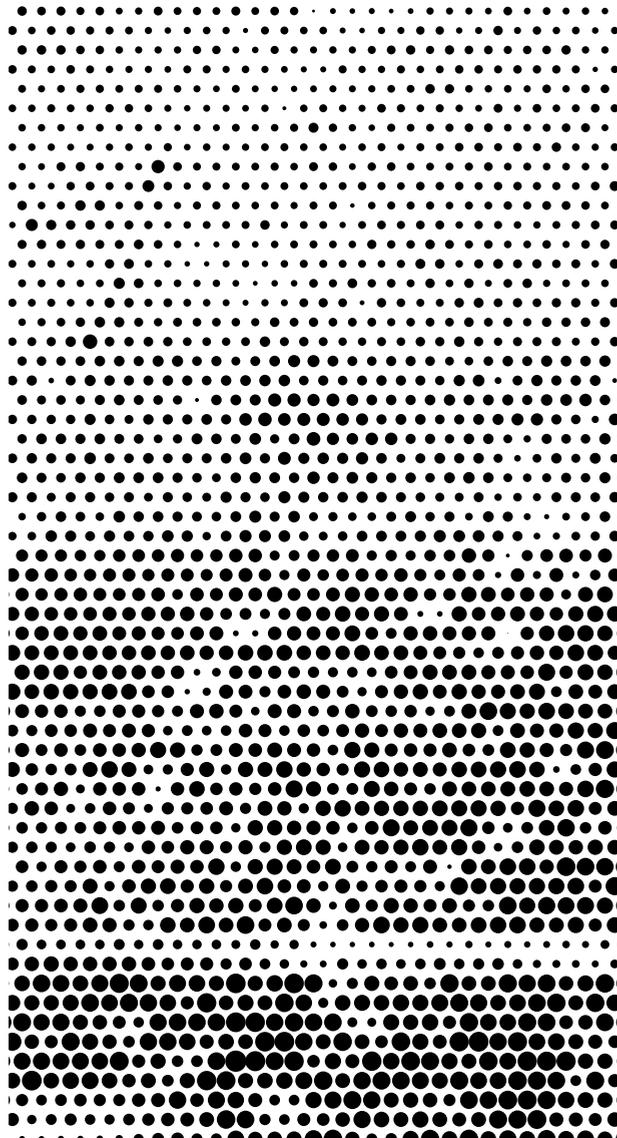
“Mirá el último día de la huelga general que se hizo acá, a nosotros nos citaron a todos fuimos a donde está el teatro de verano, antes ahí era una cuestión del batallón. Era un patio grande, entonces éramos siete, nos pusieron uno en un banco, otro en otro así, yo era la única mujer que estaba, mirando la pared, eran las ocho de la mañana. Por ahí como a las tres de la tarde, yo tenía unas ganas de ir al baño espantoso, entonces les decía, puedo ir al baño? ni pelota me daban, entonces yo empecé a tocar con los pies, que no daba más que después me oriné toda encima, empecé a tocar la pared, y vos sabés venían y me pegaban un cachiporrazo en la cabeza y no sabía porqué era, y después era porque yo tocaba la pared, pero era que no daba más... Nos tuvieron hasta las ocho de la noche en ese lugar! Después me hicieron levantar, me encapucharon y le decían, ahora vas a ver, te vamos a hacer lo que nunca te hicieron (...) Me decían tené cuidado, no te da vergüenza ser la única mujer, bue... me relajaron toda”

Delia Giraldi (obrero textil)



Gracias por compartir con nosotros
34.177^{er} LIBROS DE HUMO DE TABACO

2.6. Se levanta la huelga general el 11 de julio de 1973



“Mira estas frases acá “cerramos hoy esta etapa, seguro de que las venideras llevaran la victoria de nuestras causas. La cerramos porque eso es preciso para conservar y desarrollar nuestras fuerzas, en la que mañana se asentará la conquista de esa victoria. Abrimos una nueva, que no es de tregua ni de desaliento, sino de la continuación de la lucha por otros caminos y métodos adecuados a las circunstancias” Y esto es la síntesis. (...) La forma que cómo podías seguir organizado en el sindicato para las cuestiones cotidianas, pero no sólo para lo cotidiano, sino para poder ir elaborando nuevamente esa política de alianza que te permitiera enfrentar a la dictadura. Eso fue lo que intentamos hacer. Bolentini después de eso llama para crear una nueva central, entonces resulta que se hacen elecciones en determinados gremios y los determinados gremios eligen a los compañeros que ya estaban, no eligen a la gente nueva. La realidad era esa, no había otra. Y ahí cuando dice desaliento, naturalmente que una cantidad de compañeros salimos desalentados. Yo llego a mi casa, terminó todo ponele a las 10, 11 de la noche, llegué a casa allá y bueno, me acuerdo que estaba Ana, los gurises estaban durmiendo, las criaturas mías estaban durmiendo, estaba Ana en la cocina esperándome, y me dice `y qué paso?´, seguro, me vio la cara y qué pasó, y lo único que me salió a mi en ese momento fue `aprontate para lo peor´. Porque yo sabía que me iban a dar, que me la iban a dar en la nuca, yo sabía que tarde o temprano me la iban a dar. Porque vos imaginate, quiénes eran los únicos organizados acá, el movimiento sindical, los otros eran unos locos sueltos”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“La discusión era también, era de que seguir en la huelga no tenía salida, no tenía salida, porque para resguardar, el balance que se hizo era que la lucha iba a ser más larga, entonces se consideró que era mejor el levantamiento para seguir en una lucha que iba a ser más larga. Porque el objetivo de la huelga no era tomar el poder, eso no era, era ver si podíamos lograr quebrar ese apoyo de los militares a Bordaberry y a estos sectores de la oligarquía, si podíamos buscar un acuerdo que nos permitiera transitar por otro tipo de solución. Eso no era posible entonces...”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Nosotros acá levantamos la huelga dos día después. Inclusive la levantamos dos días después enojados, porque no entendíamos de porque había que levantarla cuando nosotros íbamos acumulando cada vez más fuerza, más fuerza. Los más jóvenes, que todavía estábamos haciendo nuestra escuela y nuestro proceso de aprendizaje, decíamos pero qué pasa, porque levantaron la huelga.”

Jorge Pacheco (trabajador de la construcción)

“De la levantada de la huelga, hubo otras cosas que estaban incidiendo porque por la fecha, la mayoría de la gente que trabajaba estábamos todos pelados porque no se pudo cobrar, los bancos estaban cerrados y las empresas no sacaban, no pagaban. Entonces, si bien las ollas populares funcionaban y todo lo demás, inclusive para apoyar a las familias, en el caso nuestro fenómeno, no hubo ningún problema. Pero de cualquier manera para otras necesidades se sentía no...”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“Yo tengo el comunicado de la CNT acá, está el de las tres F, que era la FUS [Federación Uruguaya de la Salud], la FOEB [Federación de Obreros y Empleados de la Bebida] y el sindicato de FUNSA que estaban en contra del levantamiento. Y eso fue una situación también complicada para la gente, porque lo que tu decías, salimos con un entusiasmo, un impacto muy pesado pero no se logró, entonces había que levantarla a la huelga. Y hubo discrepancias, que no se podía levantar la huelga sin salir con algo. Entonces la CNT hizo la declaración por el levantamiento y replanteó los cinco puntos que se habían planteado al principio. Pero claro, eso fue producto, también fue discutido. Yo recuerdo que los compañeros bancarios hicimos una asamblea en nuestro local y a mi me llevaron para que hiciera el informe (...) Y si bien hubo compañeros que discrepaban o que tenían dudas, en general entendían que era lo que cabía, porque no había más posibilidades. Incluso cuando se decreto la ilegalización de la CNT, se autorizaba a las empresas al despido, sin indemnización ninguna, entonces todo eso pesaba en cada uno de los compañeros, personal. Creo que son esas decisiones que hay que tomar”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“Vos leías el levantamiento de la huelga, se lo leías a la asamblea, se lo leías a los compañeros y los compañeros que estaban radicalizados, principalmente nosotros que teníamos una cantidad de gurises, nos decían que era una traición levantar, y bueno, te doy un ejemplo, nos trataban de traidores prácticamente, pero había que levantarla. Porque el problema era, porque yo eso era lo que discutía con los compañeros, cuál es el otro mecanismo, el otro mecanismo es, la levantamos, vemos si podemos seguir manteniendo el sindicato, o sino la otra es la lucha, concretamente la guerra civil. Y quién de nosotros sabemos de ir a una guerra civil, quién de nosotros sabemos pelear, les digo o acaso no tenemos el ejemplo, ya lo tuvimos el ejemplo de la guerrilla”

Hermes Pastorini (obrero textil)

“Lo que no sabíamos era lo que podíamos aguantar, y yo creo que se aguantó lo que se podía aguantar, ya después el movimiento sindical solo no se podía sostener, si no tenía un apoyo para que la cosa se de vuelta, ya solo... pero hizo su papel y fue muy importante el

movimiento obrero”

René Costa (obrero curtidor)

“El sindicato de Coca- Cola de Paysandú estuvo hasta el 19 de julio de huelga, del 27 de junio hasta el 19 de julio. Porque yo siempre lo decía y siempre me lo tomaban a joda, a nosotros nos hicieron votar el 17 de julio, los militares con metralleta, nos hicieron votar por entrar o no a trabajar. Eramos 120 afiliados, nos fueron a buscar a las casas, porque en junio era temporada de baja, no había zafrales y eso. 117 a 3, por no entrar a trabajar. Y estaban la Corte Electoral, estaba el Inspector de Trabajo y un militar, en la mesa. Después vos ibas a votar, te daban el papel, una papeleta, una birrome, y un militar iba con vos con la metralleta.”

Norberto “Pino” Echeverz (trabajador de la bebida)

“Tal vez, una de las cosas que vos decís, bueno, es cierto, nosotros toda esa frustración que nos causó levantar la huelga y ver lo que pasaba, después te das cuenta que en el transcurso del tiempo, la huelga general fue un gran impacto, que erosionó toda la dictadura (...) Todos los intentos de crear sindicatos amarillos, a los tipos no les fue posible (...) Ese fermento del movimiento sindical, que se maduró ahí en la huelga general y que después quedó ahí, se mantuvo en la cabeza de la gente, porque sino hubieran formado sindicatos amarillos por todos lados”

Ruben Obispo (trabajador bancario)

“En el caso de nosotros seguimos dos días más porque no teníamos la comunicación de que se había levantado, oficialmente. Hasta el gerente nos decía, está todo el mundo trabajando. El tema que veníamos con la bicicleta embalados, en ese momento casi todos eramos jóvenes, ya había otra forma de pensar, no medíamos las consecuencias, esa es la palabra. Le dábamos y le dábamos, un poco lo que decía el Conejo [Pastorini]. Más que los compañeros acá me decían, cada vez que yo venía de la Mesa de la FOEB, `te están lavando el cerebro Ratón´, porque yo venía con una metralleta abajo del brazo. Porque eso de las tres F, los locos eran de la tendencia, no querían bajo ningún punto de vista que se levantara la huelga”

Manuel “Ratón” Silva (trabajador de la bebida)

“Estuvimos 10 días ocupando, tengo entendido que cuando se levantó acá en Paysandú era el momento más alto, mas alto en sentido de participación y se habían hecho manifestaciones en el centro. El levantamiento de la ocupación fue por orden judicial, nosotros ninguna resistencia, salimos afuera, en el patio, cantamos el himno nacional y nos retiramos hacia sindicato. Y ahí seguimos en la olla popular porque la huelga siguió, la ocupación terminó

pero la huelga duro como 15 días. Se notaba como alegría entre la gente, yo recuerdo que había compañeros que tenía, fue dura la cosa, hubo compañeros que pasaron hambre, hubo mucha colaboración, incluso de comercios, porque nos alcanzaban fideos, alimentos para la olla todo ese tipo de cosas, la leche del gremio de agronomía... pero yo no note que ningún compañero se quiebre porque fueron diez días bravos, familias con gurises chicos, y estaban bastante con fuerzas y te digo que cuando se levantó la huelga, nosotros estábamos como pa seguir un poco mas, pero obedecimos la orden de la central"

René Costa (obrero curtidor)

"Nosotros tuvimos que levantar porque la situación era muy difícil para mantener el conflicto, ya mucha gente estaba entrando a trabajar. A partir de ahí a soportar todo lo que debió soportar nuestro sindicato, yo no sé si hay antecedentes similares en el país a nivel sindical. Nos ocuparon la sede, fuimos destituidos cantidad de dirigentes, otros detenidos, y otros en exilio. Fue brutal la sangría en ese aspecto. Nos ocuparon el local sindical y lo perdimos, fue uno de los pocos lugares donde se perdió el local sindical."

Nery Bianco (trabajador municipal)

Fragmentos de la Declaración de la Mesa Representativa de la CNT del 12 de Julio de 1973 con motivo de la resolución del 11 de julio que dispuso el levantamiento de la huelga general

Estas consideraciones son las que han llevado a la Mesa Representativa de la CNT a decidir la terminación de esta etapa de lucha, levantando la huelga general. En las presentes circunstancias su prolongación indefinida solo llevaría a desgastar nuestras fuerzas y a consolidar las del enemigo, lo que viciaría el principio básico al que hemos aludido y estaría en abierta contradicción con él. No salimos de esta batalla derrotados ni humillados. Por el contrario, el heroísmo desplegado en todo su desarrollo, particularmente por los destacamentos más firmes de la clase obrera, la magnitud y combatividad de la demostración popular del lunes, la firmeza y amplitud de la acción general del martes, demuestran que la fuerza de los trabajadores, a pesar de las heridas recibidas, no se ha mellado en lo fundamental.

Cerramos, pues, esta etapa seguros que las venideras llevarán a la victoria de nuestra causa. La cerramos porque ello es preciso para conservar y desarrollar nuestra fuerza, en la que mañana se asentará la conquista de esa victoria. Abrimos una nueva etapa, que no es de tregua ni de desaliento, sino de la continuación de la lucha por otros caminos y métodos, adecuados a las circunstancias. La CNT y todas las demás fuerzas sociales y políticas que coinciden en los objetivos esenciales que perseguimos determinarán, de acuerdo a esas circunstancias, cuales son estos caminos y métodos que habrá que utilizar en el futuro inmediato.

Tienen plena vigencia los 5 puntos enunciados por la CNT el 28 de junio:

- 1) Reiteración de la vigencia plena de las garantías para la actividad sindical y política y para la libertad de expresión.
- 2) Restablecimiento de todas las garantías y derechos constitucionales.
- 3) Medidas inmediatas de saneamiento económico, cuyas prioridades hemos puesto en el documento que en el mes de abril eleváramos a su pedido a la Junta de Comandantes en jefe; en especial, nacionalización de la banca, del comercio exterior y la industria frigorífica.
- 4) Recuperación del poder adquisitivo de los salarios, sueldos y pasividades; y contención de precios subsidiando los artículos de consumo popular.
- 5) Erradicación de las bandas fascistas que actúan impunemente en la enseñanza, y coordinación con docentes, padres y alumnos, los caminos para la reanudación normal de los cursos.

Y tiene plena vigencia el reclamo, más justo que nunca, del alejamiento de Bordaberry del poder y una apertura realmente democrática en la vida del país.

¡Mas seguros que nunca de la justicia de nuestra causa, más firmes y unidos que nunca en las próximas batallas que libremos hasta la victoria final! ¡Abajo la dictadura de Bordaberry y sus cómplices! ¡Viva la libertad! ¡Pan y trabajo para todos los orientales honestos! ¡Progreso y real independencia de nuestra patria! ¡Viva la CNT! ¡Con esas banderas desplegadas que nuestra lucha ha consagrado, adelante compañeros, hasta la victoria!

Extraído de Álvaro Rico, Carlos Demasi, Rosario Radakovich, Isabel Wschebor y Vanesa Sanguinetti. (2005). 15 días que estremecieron al Uruguay (p. 566- 573).
Montevideo: Fin de Siglo.



EPÍLOGO



MANOS DEL
POR UNA MINE

PAY

JIN



FOTO ACTUAL DE UNA MOVILIZACIÓN DEL PLENARIO DEPARTAMENTAL
DEL PIT-CNT



Actualmente el Plenario Departamental de Paysandú del PIT-CNT cuenta con más de 20 sindicatos y es un actor de referencia en la defensa de los derechos de los trabajadores del departamento y de todo el país. La actualidad del movimiento sindical sanducero no sería posible sin el legado de lucha que significó la huelga general contra la dictadura y las otras tantas luchas que se dieron posteriormente.

BIBLIOGRAFÍA

- Castaños, F. (1996). Observar y entender la cultura política: algunos problemas fundamentales y una propuesta de solución. México DF: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- Castro Domingo, P. (2011). Cultura política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política. *Región y Sociedad*, 22 (50), 215-247. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10218443009>
- D´Elia, G. (1969). El movimiento sindical. Montevideo: Nuestra Tierra.
- Rico, A., Demasi, C., Radakovich, R., Wschebor, I. y Sanguinetti, V. (2005). 15 días que estremecieron al Uruguay . Montevideo: Fin de Siglo.
- Rodríguez, N., Reygadas, R., Mendoza, S. y López, C. (2013). Los relatos de vida en la reconstrucción histórica de organizaciones sociales: perspectiva político académica, enfoque metodológico y técnico operativo. *Revista Tramas. Subjetividad y procesos sociales*, 37 (1), 81 – 103.
- Turiansky, W. (2013). La CNT de 1973. Montevideo: AEBU.
- Vázquez, F. (2002). Construyendo el pasado: la memoria como práctica social. Barcelona: UAB.

MEMORIAS DE LA HUELGA GENERAL DE 1973

RELATOS DEL MOVIMIENTO SINDICAL SANDUCERO

Este libro recupera las memorias de la huelga general de 1973 en la ciudad de Paysandú. A partir de los relatos de integrantes del movimiento sindical sanducero de esa época, se reconstruyeron las décadas previas a la huelga, la respuesta ante la dictadura y el levantamiento de la medida en el departamento. El libro recorre sindicatos, personas, movilizaciones, discusiones colectivas y lugares de trabajo de la ciudad, a partir del relato y la anécdota de quienes fueron parte de esos agitados años. De esos relatos se pueden extraer claves históricas de la sociedad sanducera y del movimiento sindical que lideró la huelga general contra la dictadura cívico militar (1973- 1985). También se pueden extraer múltiples aprendizajes de la cultura obrera y sindical de Paysandú, y de los saberes que es necesario preservar para las luchas actuales.

Relatores: René Costa, Nery Bianco, Raúl Campanella, Nelly de Agostini, Francisco Deballi, Delia Giraldi, Jorge Jesús, Walter Macchi, Omar Moreno, Ruben Obispo, José Oxley, Jorge Pacheco, Hermes Pastorini, Norberto Echeverz, Carlos Ramírez, Pedro Ruiz, Manuel Silva.

Organizadores: Carmen Germes, Judith González, Valentina Mieres y Nicolás Rodríguez



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



9 789974 363458



Proyecto seleccionado por Fondo Concursable para la Cultura - MEC